

4-1-2014

## Librillo 58. Líneas institucionales de investigación

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/librillos>

---

### Recommended Citation

"Librillo 58. Líneas institucionales de investigación" (2014). *Librillos institucionales*. 58.  
<https://ciencia.lasalle.edu.co/librillos/58>

This Libro is brought to you for free and open access by the Documentos institucionales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Librillos institucionales by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).



**LÍNEAS INSTITUCIONALES  
DE INVESTIGACIÓN**

**Colección**  
**Librillos Institucionales N° 58**  
**Agosto del 2014**

ISSN 1900-2335

Primera edición: Bogotá D. C., agosto de 2014

©Derechos reservados Universidad de La Salle

**Dirección:**

Luis Fernando Ramírez Hernández

*Vicerrector de Investigación y Transferencia*

**Redacción:**

Fabián A. Gamboa Sánchez

*Asistente Vicerrectoría de Investigación y Transferencia*

**Equipo de apoyo:**

María Teresa Uribe Mallarino

*Coordinadora para la Cooperación y Comunicación*

**Edición**

Guillermo Alberto González Triana

Jefe Oficina de Publicaciones

Ella Suárez

Coordinadora editorial

William Yesid Naizaque Ospina

Diagramación

Edicsson Quitián

Corrección de estilo

CMYK Diseños e Impresos SAS

Impresión

Oficina de Publicaciones

Cra. 5 No. 59A-44 Edificio Administrativo 3er piso

PBX (57-1) 348 8000, extensión 1224

publicaciones@lasalle.edu.co

<http://publicaciones.lasalle.edu.co>.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier procedimiento, conforme a lo dispuesto por la ley.

Impreso y hecho en Colombia

Hno. Leornado Enrique Tejeiro Duque, Fsc.  
*Presidente del Consejo Superior*

### **Consejo de Coordinación**

Hno. Carlos Gabriel Gómez Restrepo, Fsc.  
*Rector*

Hno. Carlos Enrique Carvajal Costa, Fsc.  
*Vicerrector Académico*

Eduardo Ángel Reyes  
*Vicerrector Administrativo*

Hno. Frank Leonardo Ramos Baquero, Fsc.  
*Vicerrector de Promoción y Desarrollo*

Luis Fernando Ramírez Hernández  
*Vicerrector de Investigación y Transferencia*

Patricia Inés Ortiz Valencia  
*Secretaria General*

## **Decanos**

Adriana Patricia López Velásquez  
*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Carlos R. Costa Posada  
*Facultad de Ingeniería*

Claudia Aixa Mutis Barreto  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Daniel Lozano Flórez  
*Facultad de Ciencias de la Educación*

Gonzalo Trujillo Echeverri  
*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Jairo García Touchié  
*Facultad de Ciencias de la Salud*

Lliana Giraldo Arias  
*Facultad de Ciencias del Hábitat*

Mery Castillo Cisneros  
*Facultad de Filosofía y Humanidades*

## **Directores de Departamentos**

Hno. Diego Andrés Mora Arenas, Esc.  
*Departamento de Formación Lasallista*

Francisco Javier Sepúlveda  
*Departamento de Ciencias Básicas*

## **Vicerrectoría de Investigación y Transferencia**

Luis Fernando Ramírez Hernández  
*Vicerrector de Investigación y Transferencia*

Fabián A. Gamba Sánchez  
*Asistente*

Alcides Muñoz Medina  
*Coordinador para la Transferencia del Conocimiento*

Liliana Amparo Garzón Forero  
*Coordinadora para el Fomento a la Investigación*

María Teresa Uribe Mallarino  
*Coordinadora para la Cooperación y Comunicación*

## **Equipos de trabajo líneas institucionales de investigación**

### ***Línea Institucional en Educación y Cultura***

Gonzalo Trujillo Echeverri

*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Yolanda Álvarez Sánchez

*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Adriana Patricia López Velásquez

*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Eduardo Mancipe Flechas

*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Jaime Alberto Rendón Acevedo

*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Mario Ramírez-Orozco

*Facultad de Ciencias de la Educación*

Sandra Milena Medrano Muñoz

*Facultad de Ciencias de la Salud*

Mery del Rocío Castillo Cisneros

*Facultad de Filosofía y Humanidades*

Robert Ojeda Pérez

*Facultad de Filosofía y Humanidades*

Hno. Diego Andrés Mora, Fsc.

*Departamento de Formación Lasallista*

Juan Manuel Torres Serrano

*Departamento de Formación Lasallista*

### ***Línea Institucional en Memoria y Reconciliación***

Adriana Patricia López Velásquez

*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Wilson Herney Mellizo Rojas

*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Adriana Otálora Buitrago

*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Daniel Lozano Flórez

*Facultad de Ciencias de la Educación*

José María Siciliani Barraza  
*Facultad de Ciencias de la Educación*

Jairo Humberto Agudelo Castañeda  
*Facultad de Ciencias del Hábitat*

Mery del Rocío Castillo Cisneros  
*Facultad de Filosofía y Humanidades*

Sebastián Alejandro González  
*Facultad de Filosofía y Humanidades*

Hno. Diego Andrés Mora, Fsc.  
*Departamento de Formación Lasallista*

### ***Línea Institucional en Ambiente y Sustentabilidad***

Jorge Fernando Triana Valenzuela  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Alex Leandro Pérez Pérez  
*Facultad de Ciencias del Hábitat*

Carlos Rufino Costa Posada  
*Facultad de Ingeniería*

Edder Alexander Velandia Durán  
*Facultad de Ingeniería*

Lucía Cristina Ardila  
*Departamento de Ciencias Básicas*

### ***Línea Institucional en Biodiversidad***

Efraín Benavides Ortiz  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Luis Alberto Núñez  
*Departamento de Ciencias Básicas*

### ***Línea Institucional en Una Salud: Cuidado Humano, Animal y del Ecosistema***

Efraín Benavides Ortiz  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Frank Harry Suárez Sánchez  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Luis Carlos Villamil Jiménez  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Martha Fabiola Rodríguez Álvarez  
*Facultad de Ciencias de la Salud*

Raúl Hernando Pardo Puentes  
*Departamento de Ciencias Básicas*

### ***Línea Institucional en Territorio, Equidad y Desarrollo***

Gustavo Correa Asmus  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Adriana Patricia López Velásquez  
*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Jaime Alberto Rendón Acevedo  
*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Liliana Giraldo Arias  
*Facultad de Ciencias del Hábitat*

Andrés Cuesta Beleño  
*Facultad de Ciencias del Hábitat*

Luis Efrén Ayala Rojas  
*Facultad de Ingeniería*

Hno. Diego Andrés Mora, Fsc.  
*Departamento de Formación Lasallista*

Natalia Sánchez Corrales  
*Departamento de Formación Lasallista*

### ***Línea Institucional en Ruralidad y Seguridad Alimentaria***

Gonzalo Trujillo Echeverri  
*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Rubén Darío Díaz  
*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Juan Fernando Vela  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Adriana Patricia López Velásquez  
*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*



Carlos Arturo Meza Carvajalino  
*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Daniel Lozano Flórez  
*Facultad de Ciencias de la Educación*

Andrés G. Macana  
*Facultad de Ciencias de la Educación*

Liliana Giraldo Arias  
*Facultad de Ciencias del Hábitat*

Carlos Alberto Vanegas  
*Facultad de Ciencias del Hábitat*

Mery del Rocío Castillo Cisneros  
*Facultad de Filosofía y Humanidades*

Hernando A. Estévez  
*Facultad de Filosofía y Humanidades*

Myriam Zapata Jiménez  
*Facultad de Filosofía y Humanidades*

Ángela María Otálvaro  
*Facultad de Ingeniería*

***Línea Institucional en Gestión, Entorno  
y Competitividad de las Organizaciones***

Gonzalo Trujillo Echeverri  
*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Rubén Darío Díaz Mateus  
*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Paola Milena Suárez Bocanegra  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Ana Patricia Hernández Bernal  
*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Heriberto Alexander Felizzola Jiménez  
*Facultad de Ingeniería*

### ***Línea Institucional en Innovación y Tecnología***

Gonzalo Trujillo Echeverri  
*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Julia Andrea Pineda Acero  
*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Liliana Lucía Betancourt López  
*Facultad de Ciencias Agropecuarias*

Jairo Alberto Coronado Ruiz  
*Facultad de Ciencias del Hábitat*

Johanna Garzón Parra  
*Facultad de Ciencias de la Salud*

Jorge Eliécer Rangel Díaz  
*Facultad de Ingeniería*

### ***Línea Institucional en Ciudadanía, Ética y Política***

Gonzalo Trujillo Echeverri  
*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Álvaro Andrés Hamburguer Fernández  
*Facultad de Ciencias Administrativas y Contables*

Adriana Patricia López Velásquez  
*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Adriana Otálora Buitrago  
*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Yebrail Castañeda Lozano  
*Facultad de Ciencias de la Educación*

Mery del Rocío Castillo Cisneros  
*Facultad de Filosofía y Humanidades*

Iván Ramón Rodríguez Benavides  
*Facultad de Filosofía y Humanidades*



## Contenido

---

PRÓLOGO	13
1. PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE LÍNEAS INSTITUCIONALES DE INVESTIGACIÓN	17
2. LÍNEAS INSTITUCIONALES DE INVESTIGACIÓN	23
2.1. Educación y Cultura	23
2.2. Memoria y Reconciliación	33
2.3. Ambiente y Sustentabilidad	43
2.4. Biodiversidad	48
2.5. Una Salud: Cuidado Humano, Animal y del Ecosistema	56
2.6. Territorio, Equidad y Desarrollo	65
2.7. Ruralidad y Seguridad Alimentaria	75
2.8. Gestión, Entorno y Competitividad de las Organizaciones	85
2.9. Innovación y Tecnología	98
2.10. Ciudadanía, Ética y Política	105
3. ACUERDO 005 DE 2014 (25 DE MARZO) DEL CONSEJO ACADÉMICO	113



## PRÓLOGO

El término *línea de investigación* ha sido objeto de análisis y elaboración por parte de diferentes autores en la búsqueda de un concepto que permita identificar su utilidad para los procesos de generación de conocimiento dentro de las universidades.

En principio, se trata de construir un eje ordenador de la investigación que permita la integración de los esfuerzos de una o más personas, grupos o instituciones comprometidas en el desarrollo del conocimiento en un ámbito específico.

De esta manera, la línea de investigación aglutina los esfuerzos sistemáticos realizados por directivos, docentes y estudiantes con la finalidad de abordar de manera cooperativa e interdisciplinaria un campo del conocimiento o para contribuir al estudio y solución de un problema que afecte a una región o grupo social.

Así las cosas, una línea de investigación requiere la existencia de grupos de investigadores organizados en torno a una red de problemas y a un programa de investigación; pero, también, su articulación con las capacidades institucionales en términos de

trabajos previos, publicaciones realizadas, capital humano y programas académicos que la respalden.

Ello, adicionalmente, plantea la necesidad de organizar y gerenciar la investigación, no solo en sus aspectos financieros, logísticos y operativos, sino en cuanto a las relaciones lógicas, epistemológicas y metodológicas que puedan tener entre sí los problemas de investigación.

Dado lo anterior, en la Universidad de La Salle, desde el segundo ciclo académico del 2013, la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia inició con las unidades académicas un ejercicio tendiente a definir las áreas de interés y los trabajos previos realizados con el ánimo de ir vinculándolos a un mismo eje temático que permitiera la construcción de líneas institucionales de investigación.

Luego de numerosos documentos elaborados, sesiones de trabajo realizado y análisis por parte de diferentes grupos de directivos y docentes, se llegó a la definición de un conjunto de diez líneas institucionales de investigación, las cuales se presentan en este documento en cuanto a su fundamentación epistemológica, objetivos y temas objeto de estudio.

Dicho ejercicio recibió el respaldo formal por parte del Consejo Académico de la Universidad, mediante la expedición del Acuerdo 005 del 2014 (25 de marzo): “Por el cual se establecen las Líneas Institucionales de Investigación de la Universidad de La Salle”, y las define como ejes orientadores de la actividad investigativa en la institución.

Este trabajo, realizado de forma amplia, deliberativa y participativa, permitió identificar las áreas de interés investigativo común entre las distintas unidades académicas y sus grupos de investigación, al tiempo que se lograron acuerdos en cuanto a la conceptualización, la fundamentación epistemológica y los problemas por abordar en las diferentes líneas, todo desde una mirada interdisciplinaria. Estas líneas institucionales de investigación se establecieron teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- Son de la Universidad, y no de unidades académicas, centros de investigación o institutos.
- Responden a los intereses investigativos de la Universidad y a sus apuestas en términos de proyección social.
- Se integran hacia adelante con los programas de investigación y hacia atrás con los proyectos de investigación.
- Deben presentar desarrollos a corto, mediano y largo plazo.
- Sus realizaciones deben permitir la orientación del conocimiento y la innovación hacia el desarrollo humano integral y sustentable (DHIS).

Adicionalmente, por tratarse de una Universidad lasallista, estas líneas deben poner la investigación al servicio de la sociedad como una expresión de su fe activa. Por lo tanto, los temas de investigación deben tener a la “persona humana” como núcleo, y a los pobres y marginados como el foco.



Finalmente, justo es reconocer la valiosa participación de directivos académicos y docentes en las discusiones que permitieron la construcción de las líneas institucionales de investigación, no solo por su tiempo y esfuerzo, sino también por sus aportes intelectuales y la capacidad de encontrar caminos para el consenso sobre todo en debates de orden conceptual y epistemológico.

Desde la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia confiamos en que la puesta en marcha y el fortalecimiento de estas líneas institucionales nos permitan realizar mayores aportes a la sociedad del conocimiento mediante una investigación orientada a la solución de los problemas reales del mundo.

*Luis Fernando Ramírez H.*

Vicerrector de Investigación y Transferencia  
Bogotá, julio del 2014

## **1. PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE LÍNEAS INSTITUCIONALES DE INVESTIGACIÓN**

Desde el momento en que asumió la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia (VRIT) Luis Fernando Ramírez se proyectó realizar un ejercicio de ajuste a las líneas de investigación de la Universidad, que evidenciara de manera clara la realidad del trabajo de investigación que se adelanta en la institución.

En efecto, desde el 2008, a raíz de la expedición del Sistema de Investigación Universitario Lasallista (SIUL) se previó organizar la actividad investigativa desde cuatro campos institucionales de investigación. Estos campos son, a saber:

- Educación, sociedad y cultura.
- Desarrollo alimentario y agropecuario.
- Ambiente, tecnología y salud.
- Crecimiento, desarrollo y equidad.

Los cuatro campos institucionales de investigación debían nutrirse de la reflexión sobre el desarrollo humano sustentable, definido en la institución según el artículo “El desarrollo humano sustentable: bases teóricas y prácticas para la implementación en la ULS” (López *et al.*, 2006), en el cual se señala que:

Para que el desarrollo sea humano y sustentable debe cumplir, al menos, con las siguientes características: ser socialmente participativo, tecnológicamente limpio, ecológicamente compatible, económicamente viable y sostenible, políticamente impactante, siempre a partir de la cooperación y la solidaridad como elementos fundamentales de una ética que posibilite la coexistencia de seres humanos con los disintos ecosistemas. (López *et al.*, 2006, p. 83)

A pesar de estar establecidos dichos campos, que daban una orientación sobre la ruta por seguir en los temas propuestos para la investigación en la Universidad, desde los grupos de investigación y desde los profesores adscritos a las distintas unidades académicas, empezaron a surgir una gran cantidad de líneas de investigación que demostraban, la mayoría de las veces, una orientación puramente disciplinar y puntual del quehacer investigativo. Esto produjo una contradicción frente a las orientaciones del SIUL, toda vez que el documento declara la necesidad de asociar a los investigadores de forma interdisciplinar para contribuir a la generación de conocimiento y avanzar en la consolidación de una comunidad lasallista investigadora (Univesidad de La Salle, 2008).

El resultado de este surgimiento de líneas fue que para el 2013 se tuviera un registro de 199 líneas

de investigación, sin que estas contaran con una proporción equilibrada entre cantidad de líneas, número de investigadores y trabajos de investigación en la institución.

Para empezar la ejecución del Proyecto Líneas Institucionales de Investigación, en octubre del 2013 se invitó a los jefes de las unidades académicas a que, según el listado de líneas que aparecía referido a sus unidades, indicaran a la VRIT cuáles de estas contaban realmente con trabajo de investigación o con el interés de los investigadores de trabajar para su desarrollo.

Con base en este primer acercamiento, el número de líneas de investigación disminuyó en más de la mitad y se pudo solicitar un segundo paquete de información, que demandaba de los jefes de las unidades académicas reportar a la VRIT los sustentos epistemológicos de las líneas que cada uno había indicado.

Nuevamente, la cantidad de líneas se redujó y se comprobó que muchas de estas no contaban con un trabajo previo de fundamentación; sin embargo, en este punto se condideró que ya el nivel y la calidad de la información era suficiente para reunir a un grupo de directivos académicos y de investigadores, para dar un primer debate en torno a las líneas de investigación.

Ese primer escenario de encuentro se denominó Jornada para la Definición de Líneas Institucionales de Investigación, y se llevó a cabo el 29 de noviembre. Esta jornada contó con el apoyo de las directivas de la Universidad, así como con el acompañamiento

del doctor Moises Wasserman, quien dirigió al auditorio una charla sobre por qué y para qué investigar en la Universidad, mostrando en perspectiva histórica la indisoluble relación entre investigación y docencia universitaria.

Posterior a las intervenciones del doctor Wasserman, del rector de la Universidad de La Salle y del vicerrector de Investigación y Transferencia, se dio paso a la presentación por parte de cada unidad académica de sus respectivas líneas de investigación.

Cada decano(a) de facultad o director de departamento presentó su trayectoria de investigación y los intereses que tenía para el trabajo de sus docentes; estas presentaciones fueron la base para un debate académico que llevó finalmente al establecimiento de diez nociones o temas que eran de interés compartido por diferentes unidades académicas, a saber:

1. Formación, educación y sociedad (cultura).
2. Memoria y reconciliación.
3. Ambiente y sostenibilidad.
4. Biodiversidad.
5. Promoción, prevención y derecho a la salud/una salud.
6. Territorio, equidad y desarrollo.
7. Desarrollo rural y seguridad alimentaria.
8. Gestión de las organizaciones.

9. Innovación y tecnología.
10. Ética, política y formación integral.

Con base en estos diez temas, se estableció el compromiso de participar en mesas de trabajo que organizaría la VRIT, con el fin de establecer cuáles llevarían a la construcción de una línea institucional de investigación.

La VRIT, a comienzos del 2014, convocó a cada unidad académica para nombrar a un delegado para cada una de las mesas de trabajo en las que les interesaba participar. Los delegados, distribuidos por áreas temáticas, se reunieron durante los meses de enero y febrero en tres sesiones con una agenda específica, presentaron documentos de trabajo y lograron llegar a consensos tales que permitieron consolidar los fundamentos conceptuales así como los objetivos académicos e institucionales para dar paso a las diez líneas institucionales que se presentan a continuación, y que fueron aprobadas por el Consejo Académico mediante el Acuerdo 005 del 2014.

## Referencias

- López A., Muñoz, A., Cuesta, A., Bohórquez, C. y Rendón, J. (2006). El desarrollo humano sustentable: bases teóricas y prácticas para la implementación en la ULS. *Revista Universidad de La Salle*, 41, 79-87.
- Universidad de La Salle. (2008). *Sistema de Investigación Universitario Lasallista (SIUL)*. Bogotá: Unisalle.



## 2. LÍNEAS INSTITUCIONALES DE INVESTIGACIÓN

### 2.1. Educación y Cultura

El concepto *educación* proviene del latín *educere*, que significa “sacar, extraer”, o *educare*, “formar, instruir”; pero, más que un concepto, la educación es una realidad social que implica la transformación de las culturas por medio de la investigación, la indagación. Juan Bautista de La Salle, en el siglo XVII, fue un hombre que supo apropiarse y dar respuesta a los retos culturales de su tiempo; instauró un nuevo concepto de educación, el cual sigue vigente en estos días: la equidad en la formación, la educación de calidad, más humana con los valores cristianos, al servicio de los más necesitados (Hermanos de las Escuelas Cristianas, 2008).

Las Escuelas Cristianas fueron espacios de formación de docentes para impartir una educación renovada, adaptada a las necesidades de la época, que posibilitaran la formación de la dignidad de las personas a partir de la enseñanza del Evangelio, preparando a la población joven para que le prestara un servicio a la sociedad y asumiera su



liderazgo, consciente de su responsabilidad social (Valladolid, 2001). El ejercicio docente, por tanto, recibe un nuevo impulso al dirigir sus esfuerzos para que los profesionales investigadores alimenten los programas académicos con saberes frescos, actuales y, en todo caso, pertinentes con las necesidades de hoy (Universidad de La Salle, 2008).

Si bien se ha entendido la educación como un derecho y como un elemento indispensable en la búsqueda de la equidad social, también ha mostrado ser uno de los escenarios de mayor inequidad social. Según Montenegro y Rivas: “En la actualidad, no hay elemento que sintetice mejor las grandes diferencias sociales y económicas de Colombia que la calidad de la educación” (2005, p. 52), ya que no se han logrado corregir los problemas de inequidad, sino que, por el contrario, se ha fomentado la discriminación por su carácter excluyente, agudizando la inequidad en las oportunidades, en el aprendizaje y la formación, especialmente de grupos desfavorecidos.

La Línea Institucional de Investigación en Educación y Cultura se interesa en plantear como escenario de investigación la relación entre las dos realidades enunciadas en la denominación, para lo que ha encontrado en el concepto de *formación* una vía de encuentro, que ha sido explicitada por Gadamer (1991). El pensador alemán atribuye al concepto de *formación* una estrecha relación con el concepto de *cultura*, que en un primer sentido significa “dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre”; en segundo término, hace referencia al “modo de percibir que procede del conocimiento y del sentimiento de toda la vida espiritual y ética

y se derrama armoniosamente sobre la sensibilidad y el carácter” (Gadamer, 1991, p. 39).

De manera más específica, la formación surge de un proceso interno de conformación que se encuentra en continuo desarrollo y progresión; de modo análogo al desarrollo mismo de la naturaleza, su objetivo es reconocido en el interior, trascendiendo así la idea de un mero cultivo de capacidades. Esto significa que se apropia totalmente de “aquello en lo cual y a través de lo cual se forma”; todo cuanto incorpora se integra en esta, de modo que “en la formación alcanzada nada desaparece”, esto es, se constituye de alguna manera como una “segunda naturaleza” (Gadamer, 1991, p. 40).

Es importante resaltar la tensión existente entre un ascenso a la generalidad que deviene en procesos de abstracción y reflexión que configuran una aproximación a lo teórico, y un acercamiento al detalle de la formación práctica, la cual debe ser orientada por la *phronesis*.<sup>1</sup> Así, Gadamer llega a afirmar que:

Toda formación teórica, incluida la elaboración de las lenguas y los mundos de ideas extrañas, es mera continuación de un proceso formativo que empieza mucho antes. Cada individuo que asciende desde su ser natural hacia lo espiritual encuentra en el idioma, costumbres e instituciones de su pueblo

---

1 “La *phronesis* es la virtud de aquellos que saben cómo hacer lo que es bueno, de hecho lo que es mejor, en situaciones particulares, y que además están dispuestos, por sus rasgos de carácter, a hacerlo. Hacer lo que es bueno y lo mejor posible en una situación particular es obrar *kata ton orthon logon*; es juzgar y sentir y obrar según el término medio de la virtud y ese término medio está determinado por la recta razón” (MacIntyre, 2006, p. 57).

una sustancia dada que debe hacer suya de modo análogo a como adquiere el lenguaje. En este sentido el individuo se encuentra constantemente en el camino de la formación y de la superación de su naturalidad, ya que el mundo en el que va entrando está conformado humanamente en lenguaje y costumbres. (1991, p. 43)

El reconocimiento de lo cultural<sup>2</sup> y su transición hacia el horizonte de lo multicultural e intercultural en el contexto actual es una problemática, en especial, pues hay un aspecto de la cultura, probablemente el más relevante, que no ha recibido la suficiente atención. Se trata de la comprensión de la cultura como hecho originariamente humano y humanizador. De aquí deviene la urgencia en cuanto al sentido y la pertinencia de la formación integral del ser humano, dada la condición de la formación como dispositivo de la cultura, entendiendo el ser humano desde el subsistir y el trascender como habitante terrestre: premisa de base. Tal cual como Heidegger lo expresa: “el hombre es en la medida en que habita” (1951, p. 125), en cuanto este habitar implica una conciencia de su condición de individuo, de ser colectivo y de ser terrestre, y para la

---

2 Según Llano, la cultura tiene una profunda relación con la perfección humana de la persona, dado que los hombres y mujeres son sujetos de perfeccionamiento, es, además, cuidado, cultivo del espíritu, no en vano, por ejemplo, en alemán se relaciona con el arte, el culto y la cultura —*Kunst, Kult, Kultur*— (2007, pp. 14-15). En esta misma línea, Chozza recuerda cómo dicha expresión tiene su origen en la expresión latina *colere* (cultivar), que expresa tres sentidos: uno físico (cultivar la tierra), otro ético-político (cultivarse según el ideal de las humanidades clásicas) y otro religioso (dar culto a Dios). Además, señala cómo el verbo *colere* hace referencia a tres líneas de la acción humana: la razón técnica, cuya actividad tiene correspondencia con el hacer; la razón práctica, que se vincula con el obrar; y la razón teórica, que tiene concordancia con el saber (1985, p. 203).

Línea de Investigación en Educación y Cultura deviene, tomando como referentes principios estructurales del Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL).

La cultura enfrenta hoy dos grandes desafíos que, de no asumirse con rigor suficiente, pueden conducir a la sustitución de la cultura por su falsificación, la cual se traduce en ser un instrumento de alienación para el propio agente humano. Dichos retos son como sigue: el culturalismo o relativismo cultural y el desarraigo cultural.

El culturalismo o relativismo cultural parte de un hecho innegable, como es el de la multiplicidad de culturas. Esta corriente ideológica acentúa el valor intrínseco de toda cultura, que acaba negando la posibilidad de someter a evaluación los diversos patrones culturales. Es decir, el relativismo cultural:

[...] concluye que cada cultura deberá darse a sí misma las normas acerca de lo que es bueno o malo; estas podrán justificarse en la tradición, la autoridad o el consenso entre los miembros del grupo social, pero nunca en instancias objetivas, universales, externas al propio ámbito cultural. Cada cultura tendrá su propio código de valores sociales, estéticos y éticos, que pueden coincidir o no con los códigos de otras culturas, pero que serán buenos para ella, precisamente porque son los suyos. (García, 1996, p. 58)

Los postulados anteriores resultan pertinentes, por cuanto apoyan la comprensión y dan respuesta a algunos de los problemas sociales del país y las regiones. Se parte entonces del entendimiento de

la educación como una herramienta poderosa que puede posibilitar el cambio en una sociedad.

Se debe tener en cuenta que tanto la educación como la cultura posibilitan la existencia de tres campos, en los que se pueden hacer investigaciones y análisis rigurosos de alto impacto: las interacciones del sujeto; el yo en el orden antropológico, con su devenir histórico y su porvenir teleológico, y las maneras de traducir, exponer, transmitir y compartir el conocimiento en el transcurrir de los tiempos bajo las premisas de la pedagogía y la didáctica.

Es decir, desde esta línea de investigación, se entenderá la educación como un proceso dinámico de integración personal y cultural, orientado a la integración del ser humano en los procesos culturales y también a la asimilación de múltiples culturas, para comprenderlas, recrearlas, transformarlas y seguir aprendiendo de sus interacciones en la vida social de los seres humanos.

En este mismo sentido, recientemente el Ministerio de Cultura de Colombia (MinCultura) publicó el *Compendio de políticas culturales* (2009), en el que señala las dificultades y los desafíos inherentes a estas. La más concreta se centra en una “política cultural que haga de la cultura un fundamento de la nacionalidad, un hecho político cultural. Para ello es necesario que como ciudadanos culturales nos sintamos verdaderamente comprometidos con la construcción de lo público con base en la cultura” (MinCultura, 2009, p. 76). Si se concibe la cultura como fundamento, es necesario identificar los reduccionismos con los cuales puede ser estudiada, de tal modo que se potencie el desarrollo de

acciones como la implementación de una política para desplazados, su articulación con la educación y la comunicación, que demanda el desarrollo de la dimensión estética, la inserción dialógica de la cultura-mundo, que propenda al reconocimiento de la multiculturalidad y la diversidad cultural e intercultural.

De lo ya enunciado por el MinCultura, es importante resaltar la necesidad de configurar un pensamiento enmarcado en la diversidad, la interculturalidad y el respeto por la diferencia. En palabras de esta institución: “La cultura es una construcción simbólica múltiple y en movimiento, por ello creativa y con diferentes concepciones y desarrollos. No es un espacio homogéneo sino lugar de diferenciación, de dispersión de lo sensible y expresivo, con diversas estéticas, formas de transmisión, usos de lo estético, y formas de encuentro y educación” (2009, p. 99).

Esto implica la necesidad de un análisis reflexivo de la experiencia subjetiva de lo cultural, con sus alcances y limitaciones, de tal manera que se desarrolle un *habitus* de reconocimiento, que identifique además lo intersubjetivo, situación que permitiría caracterizar las prácticas y tradiciones de otras comunidades, sociedades y culturas.

Por lo anterior, la Línea Institucional de Investigación en Educación y Cultura constituye un marco de preocupaciones investigativas en torno a cuestiones como los procesos de desarrollo del pensamiento en las instituciones educativas, el uso de mediaciones tecnológicas en el aprendizaje, la formación de sujetos democráticos, la enseñanza del lenguaje, las prácticas educativas y los mecanismos y las formas

de evaluación. Tales problemáticas se extienden a diversos niveles educativos (preescolar, primaria, básica y superior), dimensiones (intelectual, social, cultural y afectiva), ámbitos (escuela, familia, grupo de pares y otros entornos) y variables que afectan lo educativo (sociedad globalizada, cambio cultural, políticas sociales, uso de tecnologías y sociedad de la información). El PEUL, como referente, permite resaltar la congruencia de esta línea, señalando que:

La Universidad posibilita la educación de calidad preferentemente a los sectores socialmente empobrecidos. Así, apuesta por la ampliación del conjunto de las personas que se benefician directamente de los avances de la investigación científica y tecnológica; la expansión del acceso a la ciencia, entendida como un componente central de la cultura; y, el control social de la ciencia y la tecnología y su orientación a partir de opciones éticas y políticas explícitas. Todo ello enfatiza la importancia de la educación y la comprensión pública de la ciencia y la tecnología para el conjunto de la sociedad. (Universidad de La Salle, 2007, p. 11)

Este escenario de investigación resulta de importancia, por cuanto posibilita los análisis y las respuestas para problemáticas sociales específicas en el país. Entre estas, algunas de las más críticas configuran y se relacionan con la brecha digital, la deficiente cobertura y la calidad de la educación en Colombia, la desigualdad social y económica y el precario reconocimiento de la condición cultural, multicultural e intercultural del país.

### *2.1.1. Objetivo general*

Propiciar la producción de un conocimiento que dé cuenta de la educación, la cultura y la interacción entre estas dos realidades, con miras a la generación de escenarios de cambio y transformación social que contribuyan al desarrollo humano integral y sustentable (DHIS).

### *2.1.2. Objetivos específicos*

- Analizar las intencionalidades propias de la educación como una apuesta hacia la comprensión y la transformación de la sociedad.
- Aportar, desde enfoques educativos pertinentes, a los procesos de construcción de sujetos como agentes activos de los procesos culturales y sociales que los involucran.
- Contribuir al desarrollo de una nueva perspectiva de la cultura, a partir de un análisis del contexto y las particularidades de la sociedad colombiana.

### *2.1.3. Temas objeto de estudio*

- Cultura y culturas.
- Didáctica y educación.
- Educación ciudadana.
- Educación rural.
- El patrimonio y la educación.



- Etnoeducación.
- Evaluación y educación.
- Formación integral.
- Historia de la educación.
- Información, educación y cultura.
- Memoria y educación.
- Prácticas pedagógicas.
- Problemas de aprendizaje y salud visual.
- Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y educación.
- Transformación cultural.

### *Referencias*

- Colombia. Ministerio de Cultura. (2009). *Compendio de políticas culturales*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Choza, J. (1985). *Antropologías positivas y antropología filosófica*. Tafalla: Cenlit.
- Gadamer, H. (1991). *Verdad y método* (vol. I). Salamanca: Sígueme.
- García, M. (1996). *Aprendiendo a ser humanos*. Pamplona: Eunsa.
- Heidegger, M. (1951). *Ser y tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (2008). *Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas*. Roma,

- Italia. Recuperado de [http://www.lasalle.org/wp-content/uploads/pdf/institucionales/fsc\\_regla.pdf](http://www.lasalle.org/wp-content/uploads/pdf/institucionales/fsc_regla.pdf).
- Llano Cifuentes, A. (2007). *Cultura y pasión*. Pamplona: Eunsa.
- MacIntyre, L. (2006). *Historia de la ética*. Madrid: Paidós.
- Montenegro, A. y Rivas, R. (2005). *Las piezas del rompecabezas: desigualdad, pobreza y crecimiento*. Madrid: Taurus.
- Universidad de La Salle. (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista "PEUL"*. Bogotá: Unisalle.
- Universidad de La Salle. (2008). *Sistema de Investigación Universitario Lasallista "SIUL"*. Bogotá: Unisalle.
- Valladolid, J. M. (2001). *Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas: La Salle*. San Pío X. s. d.

## 2.2. Memoria y Reconciliación

Esta línea centra su atención en la problematización de la relación entre memoria y reconciliación como horizonte desde el cual pensar hoy la Universidad. Abre una perspectiva de pensamiento para explorar el sentido, los límites, las posibilidades y los desafíos de los procesos de construcción y reconstrucción de las experiencias como sociedad, pero también como una oportunidad para asimilar lecciones, identificar opciones y rutas que promuevan la reconciliación y la paz como requisitos de la democracia, la equidad y el desarrollo en el país.

Sobre el problema de la memoria y la reconciliación, existe acuerdo parcial en torno a tres ideas impor-

tantes: 1) se dice que la aplicación de justicia a los culpables, a través de tribunales y condenas, no es suficiente a la hora de resarcir el dolor y el sufrimiento de las víctimas; 2) es fundamental suponer que el duelo correspondiente al pasado de dolor no solamente es individual y privado, sino que implica a los colectivos y las narraciones públicas e institucionalmente reconocidas de los afectados, y 3) es claro que las iniciativas de reconciliación sin propósitos judiciales ni retaliativos deben traducirse en políticas de la memoria locales y nacionales, con vistas a permitir que las personas avancen, más allá de sus odios y resentimientos, pero, a la vez, deben tener un efecto deseable y defendible: la no repetición de estos hechos de barbarie y de dolor.

A los tres postulados iniciales, la Línea de Investigación Memoria y Reconciliación agrega la idea de que ocuparse de la violencia, la guerra y los conflictos armados obliga al investigador a reconocerse en el dolor y el sufrimiento de las víctimas, pero para pensar en la dimensión ética y política de las posibilidades de futuro. En esa medida, la línea de investigación entraña tanto el ejercicio de poner en juego inquietudes y reflexiones de tipo conceptual como los modelos que han de apoyar las soluciones reales en lo que atañe a la restitución y la reparación de la dignidad humana. Todo a sabiendas de que la cuestión de la reconstrucción histórica de los hechos y el descubrimiento de la verdad jurídica deben complementarse con la demanda, social, cultural y política, de compartir significados y experiencias con miras a las posibilidades del presente y el futuro. Puede decirse, tentativamente, que esa sería la vía más adecuada para afrontar las contradicciones e incompatibilidades asociadas con la reconstruc-

ción del pasado como los medios de garantizar y potenciar los proyectos y posibilidades de vida relativos a programas ético-políticos y democráticos de convivencia.

La Línea de Memoria y Reconciliación se interesa, entonces, en investigar los procesos de producción del pasado y su relación con un presente desigual, injusto y afectado por la violencia social y política que ocasiona pérdidas y menoscabos a la integridad personal, psicosocial, cultural y socioeconómica de personas, comunidades y regiones enteras; pero también un pasado y un presente cargado de sueños y experiencias, de capacidad de obrar y de resistir, de aprendizajes y de esperanzas, de exigencias y de lucha. Estamos convencidos de la importancia de investigar los retos que estos daños y resistencias hacen a las políticas de reconciliación efectiva y de democratización sostenible de la sociedad colombiana.

Entender y diagnosticar la realidad es fundamental para desarrollar la habilidad de construir la historia y de esta manera crear memoria. Un pueblo sin memoria es un pueblo sin imaginación; es cuando su existencia pierde sentido, de esta manera, la memoria es la capacidad humana sobre la cual se construye la trascendencia de su existir. En esta tarea es menester el interés por explorar el papel de la memoria frente a las víctimas del conflicto y el cuestionamiento por el cambio que requiere la paz.

De cara a estos interrogantes, y siguiendo a Ricoeur (1999), se asume que la herencia del pasado es una huella que de cierto modo constituye todas las aproximaciones que se elaboren de los futuros

posibles, pues en estas, dice este autor, “los espacios de la experiencia existen como tal en cuanto estén proyectados en un horizonte de espera, pues ambos siendo irreductibles el uno en el otro, constituyen la conciencia histórica” (p. 30). En este sentido, la memoria actúa como un proceso que permite el intercambio entre espacio de experiencia y horizonte de espera que solo se puede llevar a cabo en el presente vivo, pero allí “el presente no es un corte en el tiempo, [ni] un momento fugaz; [sino que] este media la dialéctica entre espacio de experiencia y horizonte de espera” (p. 36).

En algunas obras que se pueden considerar de importancia sobre este campo, se evidencia la existencia de múltiples conceptos de memoria que requieren ser aprehendidos en la línea y que permiten que el recuerdo no sea un pasado socavado por la fantasía o el ejercicio abusivo del poder, estos son como sigue: *memoria individual, memoria social, memoria colectiva, memoria histórica, memoria popular, memoria culta, memoria religiosa y musical, marcos sociales de la memoria, corrientes de memoria* y sus relaciones con el espacio y el tiempo según la concepción sociológica de Halbwachs.

En cuanto objeto de la historia, la memoria se centra fundamentalmente en el análisis de la memoria colectiva, y los trabajos empíricos coinciden en detectar sus principales caracteres o atributos. La memoria se institucionaliza en la creación o construcción de “depósitos” o “lugares de la memoria”, así como en las conmemoraciones. En esta tarea es fundamental para la línea preguntarse por la custodia, la preservación, la construcción y la circulación de la memoria. Por último, existe una pluralidad y

una diversidad de memorias. La historiografía ha centrado su análisis en la memoria histórica de tres grandes conjuntos: clase, pueblo y nación.

Pero para que la historiografía sea posible es necesario, en principio, comprender y explicar la posibilidad de la inscripción material de lo oral, que refiere al documento escrito. Esta tarea pone en el horizonte de comprensión las relaciones entre el archivo y la memoria, y esto demanda para la línea un ir más allá del salvaguardar los documentos, reconociendo lo fragmentario de los testimonios que han sido tratados en el acto archivístico, lo que requiere en sí un develar la verosimilitud de los testimonios, un rastrear los “archivos otros” que aún se encuentran ocultos en las memorias personales y colectivas.

Es de considerar la importancia notable que en este campo tiene la posibilidad de equivocarnos cuando se aborda el concepto de *memoria*. Hace falta pensar en el problema de la memoria individual, de la memoria social, de la memoria colectiva, de la memoria histórica, de la memoria popular, la culta, la memoria religiosa y musical, en marcos sociales que implican el reconocimiento del espacio y el tiempo concretos del recuerdo.

Hasta aquí algo sobre la memoria como campo de la historia. La memoria es un paso obligado para llegar a la reconciliación de sociedades que han vivido conflictos, pero no es la solución. Para Reyes Mate (2008, 2012 y 2013) las víctimas hoy recobran centralidad en la historia. Este planteamiento coincide con el de Carlos Aguirre (2002), cuando invita a elaborar una historia crítica en oposición a la historia oficial que se

centró en los triunfadores, en los grandes personajes, y que debe mirar a los que han sido ignorados o no aparecen en los relatos de la historia oficial.

La construcción de la paz pasa por tener memoria y ser capaz de construir futuro a partir de las distintas memorias. La reconciliación, sin embargo, implica una actitud activa de voluntad de reconciliación que permita vivir realmente la paz. Reconciliarse es ser consciente y tener conocimiento del pasado.

Por otro lado, si se analiza lo que se entiende por *reconciliación*, es posible afirmar que es un proceso complejo y lleno de contradicciones, es global e inclusivo, y está compuesto de instrumentos fundamentales “como la justicia, la verdad y la reparación, que entre otros, sirven a una sociedad para pasar de un conflicto violento a un futuro compartido” (Beristain, 2008, p. 16). Entre las características que Beristain (2008) atribuye a la reconciliación, esta resulta ser un proceso sumamente complejo, sobre todo en sociedades fracturadas, donde grupos sociales o étnicos y raciales se han enfrentado violentamente o cuando urge superar divisiones comunitarias o políticas históricas. Sin embargo, este autor afirma que una sociedad enfrentada a la reconciliación, con graves fracturas sociales o políticas no excluye el conflicto, y que a lo largo de sus etapas siempre existe el riesgo de un retroceso. Para el caso colombiano, en medio de la persistente crisis de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, el país le ha apostado a proyectarse deliberadamente hacia un futuro en el cual la reconciliación sea una manera de entender que existen posibilidades de convivir con aquellos que son o fueron considerados como

“enemigos” y, por tanto, “la reconciliación abre la puerta para coexistir y lograr un grado de cooperación necesaria para compartir la sociedad juntos” (Beristain, 2008, p. 16).

Asimismo, se comprende que la reconciliación es un proceso amplio en el que debe implicarse a todo el conjunto de la sociedad y no solo a aquellas personas o grupos, víctimas o victimarios, que sufrieron directamente o que perpetraron actos violentos. Por tanto, es interés de la línea comprender las actitudes y creencias que subyacen alrededor del conflicto y la paz que se extienden a toda la sociedad, y que necesariamente deben ser contempladas en los procesos de reconciliación (Beristain, 2008).

Ahora bien, la reconciliación implica también un cambio de actitudes, expectativas, emociones e incluso de creencias sociales; retos difíciles y dolorosos que requieren acciones convergentes y sostenidas en el tiempo. Es necesario empezar a explorar estas dimensiones de la reconciliación que aproximan a la comprensión de la relación entre memoria individual y colectiva en la producción colectiva y pública de estos fenómenos sociales.

### *2.2.1. Objetivo general*

Contribuir a la comprensión del papel de las memorias en los procesos de reconciliación local, regional y nacional que, sensibles a un enfoque diferencial, recuperen voces y experiencias de comunidades, organizaciones e instituciones útiles a la sociedad para pasar de un conflicto violento a un futuro compartido.



### *2.2.2. Objetivos específicos*

- Recuperar y documentar experiencias de comunidades, organizaciones e instituciones gestoras de procesos de reconciliación y construcción de paz que contribuyan a potenciar la memoria colectiva, la identidad y la conciencia histórica en los sectores subalternos.
- Promover proyectos descriptivos de las realidades locales de la coexistencia y de las formas de relación entre actores sociales antagónicos.
- Adelantar, desde la perspectiva de la reconciliación y la paz, lecturas críticas de las tensiones, las ambigüedades y los dilemas de los procesos de justicia transicional y restaurativa en escenarios de conflicto.

### *2.2.3. Temas objeto de estudio*

- Conflicto armado, paz, reconciliación y derechos humanos.
- Construcción de la memoria y lenguas indígenas.
- Cuidado y reparación.
- Cuidado y tensión entre lo moral y lo ético.
- Cuidado, amor y responsabilidad por el otro.
- Cuidado, perdón y reconciliación.
- Educabilidad para la reconciliación.

- El olvido de las raíces y la tradición que nos antecede, incluidos temas tan fundamentales como el legado de la *familia* y de la escuela.
- El papel de la memoria en la reconstrucción del tejido social.
- Estudios comparados sobre comisiones de la verdad y de la memoria en sociedades en transición al posconflicto.
- Estudios comparados sobre experiencias de reconciliación en contextos de conflicto y posconflicto (internacional).
- Experiencias de atención psicosocial.
- Experiencias emblemáticas de verdad, justicia y reparación.
- Familia y escuela.
- Fractura de procesos y lazos sociales y afectivos.
- Iniciativas, prácticas y metodologías de reconciliación y paz.
- Justicia transicional y efectos en los procesos de memoria y reconciliación.
- La desatención a las formas de vinculación de las nuevas generaciones con las viejas generaciones; desatención a las formas en las que estas se acercan y distancian.
- La dimensión religiosa de la memoria y la reconciliación.

- Fractura de los procesos de comunicación actuales, fractura u olvido de lazos sociales y afectivos, empezando por escenarios como la familia.
- Memoria, población afectada y reconciliación.
- Pedagogías para la construcción de la memoria y la reconciliación.
- Procesos de justicia transicional y restaurativa en escenarios de conflicto.
- Radiografías del conflicto y la paz, sensibles al enfoque diferencial.
- Raíces y tradiciones.
- Recuperación de experiencias, acompañamiento psicosocial y de reconciliación a víctimas del conflicto.
- Responsabilidad, memoria, perdón y olvido.
- Retos teóricos, éticos, morales y políticos, y políticas de reconciliación.
- Testimonio, archivo y memoria.
- Vinculación de nuevas generaciones con generaciones antecedentes.

### *Referencias*

Aguirre, C. (2002). *Antimanual del mal historiador: o ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica?* Bogotá: Desde Abajo.

- Beristain, M. (2008). Reconciliación luego de conflictos violentos: un marco teórico. En Instituto Interamericano de Derechos Humanos, *Verdad, justicia y reparación* (pp. 15-52). Bogotá: IDEA.
- Reyes, M. (2008). *Justicia de las víctimas: terrorismo, memoria, reconciliación*. Barcelona: Anthropos.
- Reyes, M. (2012). *Desarmar la historia: memoria histórica, responsabilidad histórica y reconciliación*. Ponencia presentada en el Congreso Edificar la Paz en el siglo XXI, Barcelona, España.
- Reyes, M. (2013). *Memorias transatlánticas*. Ponencia presentada en el XV Congreso Internacional del Filosofía Latinoamericana “Memoria, justicia y Utopía”, Bogotá, Colombia.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. París: Arrecife Producciones.

### 2.3. Ambiente y Sustentabilidad

Comúnmente se asocia el ambiente con la naturaleza, pero se excluye el hombre y los entornos contruidos por él; sin embargo, el ambiente hace referencia al lugar en el que un ser vivo desarrolla sus actividades y a las relaciones que este tiene con el entorno, por lo tanto, los contextos urbanos también hacen parte del ambiente, como escenarios en los cuales los seres humanos y otros seres vivos desarrollan sus actividades.

El estudio del efecto de las actividades antropogénicas en el ambiente y la disminución de los recursos naturales ha planteado la necesidad de crear una sinergia entre el desarrollo humano y el manejo adecuado de los recursos naturales. Esto ha llevado

a desarrollar una visión de desarrollo sustentable que tiene como eje central integrar la búsqueda de una calidad de vida adecuada para la especie humana, con la responsabilidad por el cuidado del ambiente y los ecosistemas (López *et al.*, 2006).

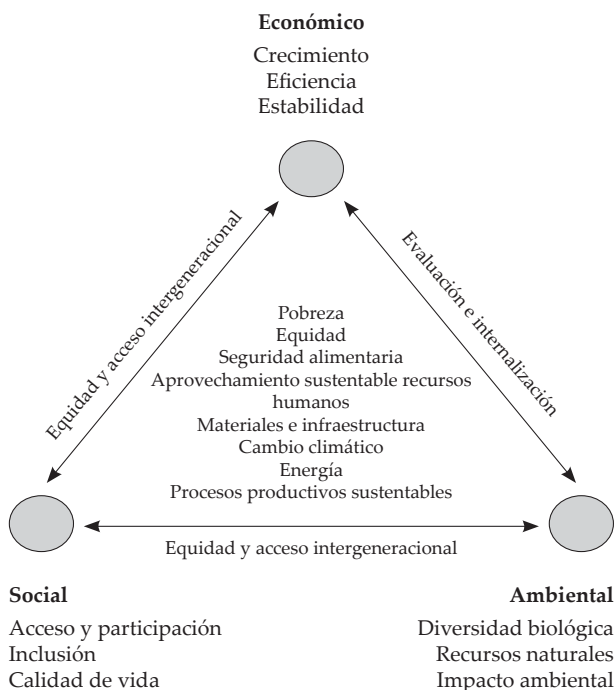
El concepto de *desarrollo sustentable* fue propuesto y difundido de manera amplia a partir de la declaración “Nuestro Futuro Común”, de la Comisión Brundtland, en 1987. Dicha Comisión deriva su nombre de la primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, quien la presidió desde su conformación en 1983, por recomendación de la Organización de las Naciones Unidas.

El desarrollo sustentable que hace parte del referido documento fue definido como sigue: “Aquel que garantiza las necesidades del presente, sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Naciones Unidas, 1987, p. 3). Dicha definición está sustentada en tres componentes fundamentales, los cuales mantienen relaciones mutuas e indisolubles en el contexto en el que se les define e integra: económico, social y ambiental (figura 1).

La relación entre ambiente y sustentabilidad implica retos específicos para el quehacer investigativo, que se centran en aspectos como la preservación, la restauración, la conservación, el mejoramiento y la productividad.

La preservación del ambiente es una estrategia de manejo de ecosistemas representativos, entre prístinos, únicos, vulnerables o sensibles, con el fin de mantener las diferentes formas de vida allí presen-

**Figura 1.** Componentes del desarrollo sustentable y sus interacciones



Fuente: <http://www.fao.org>.

tes (biocenosis) y su diversidad a través de procesos eminentemente naturales (ciclos biogeoquímicos y relaciones ecosistémicas) sin intervención humana. Esto, en la práctica, se ha materializado a través de la declaración de áreas protegidas, en categorías como *reservas forestales protectoras* y *santuarios de fauna y flora*, entre otras.

La restauración del ambiente está ligada a intervenciones directas del ser humano mediante la imple-

mentación de sistemas, dispositivos, obras y acciones tendientes a restituirle al ambiente, en la medida de lo posible, sus condiciones ecosistémicas “originales”. Esta restauración incluye la restitución de elementos abióticos como topografía, drenaje, suelo, paisaje, así como el repoblamiento vegetal y animal, con especies propias de las áreas intervenidas.

La conservación, el mejoramiento y la utilización racional de los recursos naturales renovables ha de realizarse con criterios de equidad para asegurar el desarrollo armónico del hombre y de dichos recursos, su disponibilidad permanente y la máxima participación social, para beneficio de la salud y el bienestar de los presentes y futuros habitantes del territorio nacional. La conservación es una estrategia de manejo que permite la utilización de los recursos naturales renovables, sin que sea afectada su capacidad de regeneración y, por lo tanto, sus posibilidades de ser utilizados en el futuro.

La productividad por unidad de área es un reto importante de atender, ya que esta ha sido y seguiría siendo el mecanismo para compensar las pérdidas de tierra cultivable por erosión y salinización, o la depleción del recurso hídrico, lo que exige la implementación de modelos, herramientas y escenarios que permitan extender el horizonte de planificación, racionalizar el uso de recursos para disminuir los flujos de materiales y energía sin sacrificar la calidad, y de esta misma forma reducir contaminantes resultantes de las operaciones agropecuarias, urbanas e industriales.

En resumen, se puede afirmar que el desarrollo del ser humano está relacionado con el crecimiento

económico, el uso racional de los recursos naturales y el entorno, aspectos que deben estar vinculados de manera razonable con el desarrollo tecnológico y la calidad de vida.

### *2.3.1. Objetivo general*

Aportar a la generación, transferencia y ampliación del conocimiento sobre la compleja relación hombre-entorno, en pro de construir propuestas que garanticen la calidad de vida a través de la protección y el uso racional de los recursos naturales.

### *2.3.2. Objetivos específicos*

- Evaluar los efectos ambientales causados por las actividades antropogénicas.
- Diseñar modelos de reconversión productiva en los que se priorice la eficiencia en el manejo y el aprovechamiento de los recursos naturales.
- Proponer alternativas para la planificación urbana y rural que favorezcan el desarrollo humano integral y sustentable (DHIS).
- Generar estrategias para la prevención y la mitigación de los impactos ambientales negativos que surgen de la relación hombre-entorno.

### *2.3.3. Temas objeto de estudio*

- Modelación y evaluación de los impactos ambientales causados por el desarrollo industrial, urbano y agrícola en los ecosistemas.



- Recuperación de ambientes intervenidos por el ser humano.
- Investigación y desarrollo de productos biotecnológicos para el manejo de plagas y enfermedades.
- Desarrollo de productos con aplicación industrial y agrícola de bajo impacto ambiental
- Servicios ecosistémicos.
- Diseño de sistemas de producción agropecuaria sostenible.
- Gerencia sistémica agropecuaria.
- Gestión ambiental en sistemas productivos.

### *Referencias*

- López, A., Muñoz, A., Cuesta, A., Bohórquez, C. y Rendón, J. (2006). El desarrollo humano sustentable (DHS): bases teóricas y prácticas para la implementación en la Universidad de La Salle. *Revista Universidad de La Salle*, 41, 79-87.
- Naciones Unidas (1987). *Informe de la Comisión Brundtland*. Nueva York: autor.

## **2.4. Biodiversidad**

Según la definición brindada por el Programa Ambiental de las Naciones Unidas (UNEP-WCMC, 2013), la palabra *biodiversidad* es una contracción del término *diversidad biológica*. *Diversidad* es un

concepto que refiere al rango de variación o diferencias entre una escala de entidades, de manera que *diversidad biológica* refiere a la variedad dentro del mundo viviente. Esta acepción es muy amplia y abarca muchos parámetros diferentes; es esencialmente un sinónimo de “la vida en la Tierra”.

La Convención en Diversidad Biológica (Naciones Unidas, 1992; Balmford *et al.*, 2005) afirma que la diversidad biológica significa la variabilidad entre los organismos vivos de todas las fuentes, incluyendo, entre otros, los ecosistemas acuáticos, terrestres, marinos, y los complejos ecológicos de los que forman parte; comprende la diversidad dentro de cada especie, entre las especies y de los ecosistemas.

La *biodiversidad*, o *diversidad biológica*, se entiende como todas las manifestaciones de vida; incluye todos los niveles de organización biológica y abarca la diversidad de especies de plantas, animales y microorganismos que habitan un espacio determinado; su variabilidad genética; los ecosistemas de los cuales hacen parte las especies; y los paisajes o regiones donde se ubican estos ecosistemas. De igual manera, incluye los procesos ecológicos y evolutivos que se dan en cuanto a genes, especies, ecosistemas y biomas. Adicionalmente, la Convención sobre la Diversidad Biológica define la biodiversidad como sigue:

[...] la variabilidad de organismos vivos de cualquier fuente, incluidos, entre otras cosas, los ecosistemas terrestres y marinos y otros ecosistemas acuáticos y los complejos ecológicos de los que forman parte; comprende la diversidad dentro de

cada especie, entre las especies y de los ecosistemas.  
(Naciones Unidas, 1992)

La biodiversidad reviste gran importancia por los servicios ambientales que se derivan de esta y por sus múltiples usos: nuestra alimentación proviene de la diversidad biológica, los combustibles fósiles son su subproducto, las fibras naturales también; el agua que tomamos y el aire que respiramos están ligados a ciclos naturales con gran dependencia de la biodiversidad; la capacidad productiva de los suelos depende de su diversidad biológica; y muchos otros servicios ambientales de los cuales depende nuestra supervivencia. Desde una perspectiva biológica, la diversidad es vital porque brinda las posibilidades de adaptación a la población humana y a otras especies frente a variaciones en el entorno. Asimismo, la biodiversidad es el capital biológico del mundo y representa opciones críticas para su desarrollo sustentable (Naciones Unidas, 1992).

La biodiversidad es esencial para la vida y los seres humanos dependemos de esta. Cada día utilizamos elementos de la biodiversidad para la alimentación, la medicina, la agroindustria y la construcción, entre otras actividades. También presta importantes servicios ambientales como la captura de dióxido de carbono, el control de la erosión, la polinización de cultivos y bosques, la regulación hídrica y el turismo. No menos relevante es su importancia cultural y estética. La diversidad biológica de Colombia tiene un gran potencial económico que puede ser desarrollado de manera sostenible, para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida sus habitantes y, sustancialmente, al desarrollo del país.

El desarrollo de acciones de conservación y el apoyo al incremento y la difusión del conocimiento sobre nuestra biodiversidad son pasos esenciales para reducir la pérdida de la biodiversidad colombiana y también para explorar y desarrollar alternativas de uso sostenible de sus componentes.

Los grandes cambios y las presiones sociales, políticas, económicas y culturales hacen necesario generar conocimiento científico apropiado para conocer, en todos los niveles y escalas, la alta diversidad que se presenta en el territorio nacional, y es en este contexto que la academia desempeña un papel preponderante en la participación directa en la generación de dicho conocimiento.

A partir de las anteriores definiciones, se colige que el manejo o la gestión de la biodiversidad requiere mediciones, y estas solo son posibles cuando se les asigna un valor cuantitativo, cuyos valores se pueden comparar. Por tanto, es necesario tratar de desentrañar algunos de los elementos que componen la biodiversidad. En la actualidad, el estudio de la diversidad se ha dividido en tres ramas fundamentales: la diversidad genética, la diversidad de especies y la diversidad de ecosistemas, que corresponden a los tres niveles fundamentales, relacionados jerárquicamente, de la organización biológica.

Por lo tanto, la investigación en biodiversidad puede tener varios frentes: uno de estos la evaluación cuantitativa de la diversidad en un ecosistema dado, más allá de la vegetación. Esto incluye microorganismos, invertebrados, aves y mamíferos, que deben ser puestos en contextos acordes con

las características del suelo y el clima de cada ecosistema. Un segundo componente de investigación se refiere al estudio de los recursos biológicos, que incluye los recursos genéticos, los organismos o partes de estos, poblaciones, o cualquier otro componente biótico de los ecosistemas de valor o utilidad real o potencial para la humanidad. Un tercer componente de investigación se dirige a las aplicaciones de la *biotecnología*, entendida como toda aplicación tecnológica que utilice o modifique sistemas biológicos y organismos vivos o sus derivados (Naciones Unidas, 1992).

Una visión adicional respecto a la diversidad es su componente social y político, en lo que tiene que ver con las discusiones globales sobre la necesidad de repensar la apropiación y la conservación de la diversidad biológica desde la perspectiva de los movimientos sociales, en particular los que han surgido recientemente en las regiones ricas en biodiversidad, como el bosque húmedo tropical (Escobar, 1998).

Colombia es uno de los países denominados como *megadiversos* del planeta (MinAmbiente *et al.*, 1996), y forma parte de un pequeño grupo de países que poseen la mayor cantidad y diversidad de plantas, animales y microorganismos; además, no solo posee un número elevado de especies, sino también una considerable riqueza endémica.

Colombia es uno de los países con mayor diversidad biológica, ya que con solo el 0,7 % de la superficie continental posee cerca del 10 % de la diversidad biológica mundial. Esta biodiversidad ha sido utilizada por comunidades tradicionales y

es base directa e indirecta de numerosas actividades productivas, por lo cual, desempeña un papel estratégico en el desarrollo nacional y en las oportunidades futuras de desarrollo sostenible.

Por lo anterior, la Línea de Investigación Biodiversidad abordará de manera interdisciplinaria la investigación básica y aplicada, relacionada con temas de la biodiversidad. El conocimiento generado dentro de la línea contribuirá a la caracterización, el uso y la conservación de la biodiversidad, lo cual será útil para la formulación de planes de ordenamiento, monitoreo y restauración de ecosistemas naturales; además, cimentará fundamentos conceptuales para que se garantice la oferta de bienes y servicios ambientales, y aportará al desarrollo industrial, agropecuario y de la salud.

#### *2.4.1. Objetivo general*

Generar escenarios de reflexión sobre las problemáticas de la biodiversidad en Colombia, atendiendo a la comprensión del espectro de la diversidad biológica, su evolución y su preservación a través de la investigación en todos los niveles, desde los genes hasta los ecosistemas.

#### *2.4.2. Objetivos específicos*

- Promover la investigación científica sobre aspectos relevantes al conocimiento, uso, aprovechamiento, protección y conservación de la biodiversidad presente en el territorio colombiano.
- Mejorar la comprensión de los ecosistemas colombianos, desde su condición tropical, para

proponer sistemas de producción agropecuarios que sean sustentables y competitivos, y que provean seguridad alimentaria para la población, buscando reducir al máximo posible sus impactos ambientales.

- Estudiar la diversidad de nuestra fauna y flora trabajando con componentes de mantenimiento, gestión y administración de esa diversidad, con el objetivo de comprender la historia natural de posibles organismos patógenos que pudieran llegar a convertirse en enfermedades emergentes.
- Promover la inclusión de sistemas de producción alternativos que potencien la diversidad de nuestra fauna y flora.

#### *2.4.3. Temas objeto de estudio*

- Patrones, procesos y mecanismos que han dado lugar a la distribución actual de la diversidad biológica de Colombia.
- Impactos de la acción humana en los patrones de uso de la tierra, el desarrollo urbano y la agricultura.
- Causas de la pérdida de biodiversidad colombiana.
- Evaluación de la potencialidad económica, médica, industrial, artesanal y agropecuaria de las plantas y demás organismos silvestres de Colombia.

- Recuperación de ambientes intervenidos.
- Diagnóstico de bienes y servicios derivados de la biodiversidad.
- Trópico y ecosistemas.
- Bioecología y biodiversidad de parásitos.
- Helmintos, artrópodos y protozoarios parásitos de animales domésticos y silvestres y del hombre.
- Biodiversidad como soporte de sistemas productivos.
- Interacción humano-animal-ambiente.
- Estudios de enfermedades en la fauna silvestre.
- Cultivos transgénicos, organismos genéticamente modificados y biodiversidad.
- Uso de la tierra, biodiversidad y desarrollo rural.

### *Referencias*

- Balford, A. *et al.* (2005). The Convention on Biological Diversity's 2010 Target. *Science*, 307 (5707), 212-213.
- Escobar, A. (1998). Whose knowledge, Whose Nature? Biodiversity, Conservation, and the Political Ecology of Social Movements. *Journal of Political Ecology*, 5 (1), 53-82.
- Ministerio del Medio Ambiente (MinAmbiente), Departamento de Planeación Nacional e Insti-



- tuto Alexander von Humboldt. (1996). *Política Nacional de Biodiversidad*. Recuperado de <http://www.humboldt.org.co/download/polnal.pdf>.
- Naciones Unidas (1992). *Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB)*. Río de Janeiro: autor. Recuperado de <http://www.cbd.int/convenio/text>.
- United Nations Environment Programme-World Conservation Monitoring Centre (UNEP-WCMC). (2013). What is Biodiversity? UNEP-WCMC. Recuperado de [http://www.unep-wcmc.org/what-is-biodiversity\\_50.html](http://www.unep-wcmc.org/what-is-biodiversity_50.html).

## **2.5. Una Salud: Cuidado Humano, Animal y del Ecosistema**

Actualmente se puede afirmar que en el estudio de la salud se presentan diferentes enfoques, cuya perspectiva ha variado desde una aproximación biológica a una explicativa de tipo social; por ello se está proponiendo que la concepción de salud sea vista como una construcción social relacionada con las formas de organización de la comunidad y el desarrollo de los pueblos; si no es justa y adecuada, puede generar grandes desigualdades en los niveles de vida y, por ende, afectar la salud.

La Línea de Investigación Una Salud: Cuidado Humano, Animal y del Ecosistema, le apuesta a la investigación e innovación de alto nivel, que aporte al desarrollo humano integral y sustentable (DHIS), a la cooperación e internacionalización de la investigación y a la transferencia del conocimiento, con el fin de proponer soluciones a los problemas prioritarios de la salud, mediante la investigación interdis-

ciplinar, la formación de recurso humano altamente calificado y la vinculación a redes del conocimiento. Por tal razón, la línea permite direccionar todas las actividades investigativas con el fin de hacer partícipes y gestores del conocimiento a estudiantes y docentes, así como construir una concepción de *una salud* que desde la interdisciplinariedad propia del pensamiento lasallista, genere conocimiento para la solución de los problemas sentidos.

La línea de investigación se justifica plenamente en la imperiosa necesidad de todos los países en materia de salud, de conocer la distribución y la frecuencia de las enfermedades para definirlas como problemas de salud y así contribuir al mejoramiento de las políticas de salud pública. La diversidad y la complejidad epidemiológica de muchas enfermedades inherentes a la condición de Colombia como país tropical, la falta de investigación rigurosa en salud y la gran desigualdad en el acceso a la salud en las diferentes regiones del país ha generado un vacío en el conocimiento acerca de los ciclos epidemiológicos, incluidos agentes etiológicos, hospederos y reservorios, y los factores de riesgo (físicos, biológicos y sociales) de muchas patologías en el país. Lo anterior, sin restar importancia a las interrelaciones entre las especies y el ambiente físico, y a las acciones realizadas por los humanos que siempre alteran los ecosistemas, hecho que se refleja en la salud de estos últimos (Lebel, 2005). Se considera un ecosistema saludable aquel que es estable y sostenible, siempre que permanezca activo y conserve su organización y autonomía en el tiempo y sea resistente al estrés (Costanza, 2012).

Estas situaciones hacen parte de las necesidades urgentes a las que se enfrentan todos los países en términos de seguridad sanitaria, y frente a las que se trabaja en coordinación con la Organización Mundial de la Salud (OMS) para la formulación de estrategias, investigaciones y normas que ayuden a los países a abordar los problemas de salud pública. Durante la primera parte del siglo XX, los esfuerzos de la OMS se centraron en el control de las enfermedades infecciosas; en la segunda mitad del siglo se enfatizó en las enfermedades crónicas prevenibles, con el fin de postergar su aparición, aliviar sus manifestaciones clínicas y planificar el entorno en los casos de discapacidad (OMS, 1997, 2001 y 2002). En el 2003, la OMS retomó las enfermedades transmisibles y las epidemias mundiales desatendidas, y en el 2005 dio prioridad a la atención de la salud materna, del recién nacido y del niño.

A partir del 2006, la OMS se centró en la evaluación de los sistemas de salud, los trabajadores de la salud y la protección de la salud pública mundial (OMS, 2007), así como en la atención primaria de la salud para incorporar algunos principios comunes al proceso de desarrollo socioeconómico en este campo. Según este enfoque, la salud está sujeta a la disponibilidad y a la distribución de los recursos, para proponer una distribución más justa y equitativa de estos (OMS, 2008). En el 2010, el informe de la OMS abordó la cobertura universal y en el 2013 hizo énfasis en la investigación para la cobertura sanitaria universal, explicando que esta actividad es fundamental para el descubrimiento, el desarrollo y la realización de las intervenciones que se necesitan para mantener la buena salud.

El proceso investigativo por desarrollar en la línea de investigación está acorde con los intereses locales y globales y se sustenta, en lo teórico, en los aspectos epistemológicos del fenómeno salud, a través de los tiempos.

“La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social del individuo y de la colectividad, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”, la definición procede del Preámbulo de la Constitución de la OMS, que fue adoptada por la Conferencia Sanitaria Internacional, celebrada en Nueva York del 19 de junio al 22 de julio de 1946. Posteriormente, en el programa Salud para Todos en el siglo XXI, de la OMS, se expresó:

La salud y el bienestar de las personas constituyen el objetivo fundamental del desarrollo social y económico; en todo el mundo, el propósito de la acción en pro de la salud y el desarrollo es beneficiar a cada individuo y a cada comunidad, sociedad y nación, permitiendo a las personas participar plenamente en la vida económica y social. (p. 2)

Tal como afirma Navarro (1998), la definición considera la salud como un fenómeno somático, psicológico y social, que reconoce las intervenciones en salud pública, incluyendo no solo los servicios clínicos, sino también los sociales, como la distribución de la renta, el consumo, la vivienda, el trabajo, la sostenibilidad del ambiente, los servicios básicos, la producción animal y vegetal, la inocuidad y la seguridad alimentaria.

En este orden de ideas, la salud es un proceso vital compartido por todas las especies y con los proce-

sos ecológicos que gobiernan la vida. Por esto, la lucha contra los problemas de salud implica otras consideraciones que faciliten compartir recursos económicos, físicos y talento humano; en ese sentido, desde comienzos del presente siglo, se postuló la necesidad de proyectar otros modelos y nuevos enfoques. “Una salud” emergió como una estrategia representada por la aproximación interdisciplinar de los profesionales que tienen que ver con la salud y sus respectivas disciplinas e instituciones, para contribuir a la solución de los problemas sentidos en salud humana, animal y del ambiente.

Esta estrategia se generó al inicio del presente siglo, con la definición de los Principios de Manhattan (WCS, 2004); las experiencias planteadas generaron el apoyo de organizaciones y gremios como la OMS, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Banco Mundial, la Sociedad Médica Americana, el Centro para el Control de Enfermedades de los Estados Unidos, la Unión Europea, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Oficina Internacional de la Salud Animal y la Sociedad Médica Veterinaria Americana.

La investigación para una salud se materializa mediante el esfuerzo colaborativo de todas las áreas del conocimiento para el estudio de los problemas sanitarios de los individuos, de las poblaciones y los ecosistemas. En esta perspectiva, las actividades incluyen la investigación en ciencias básicas y médicas, salud pública, salud ambiental y ecológica, con el fin de reorientar los servicios hacia la solución de los problemas sentidos de salud como las

enfemedades y alteraciones crónicas prevenibles, las enfermedades emergentes, reemergentes, las zoonosis, así como las que tienen que ver con el cuidado del ambiente, la lucha antivectorial, el saneamiento ambiental, el agua potable y los servicios básicos (Garza y Arvizu, 2012; Paul y Gibbs, 2014; Rubin *et al.*, 2013).

Las aproximaciones desarrolladas sobre “pensar la salud en la Universidad de La Salle” muestran un escenario denso y con grandes posibilidades que permite el reconocimiento del sujeto inmerso en un ambiente físico y social como parte del ecosistema, para proyectar la labor investigativa de la Universidad a la solución de las necesidades sentidas de salud. Dicha iniciativa es compatible con los principios institucionales de la Universidad de La Salle, enfocados a la realización de investigación pertinente, interdisciplinaria y de alto nivel que aporte a la transformación social y productiva del país (Universidad de La Salle, 2009), y con el posicionamiento estratégico de la Universidad en la idea de articular el DHIS con la ciencia, la tecnología, la innovación y el humanismo para promover la dignidad humana, la lucha contra la pobreza, la inequidad y la transformación social y productiva. Así, dirigirá preferentemente su quehacer investigativo y de intervención social al desarrollo regional y rural del país, privilegiando el desarrollo agropecuario como sector estratégico, y a la participación en los procesos de formación para la democracia y de fortalecimiento del tejido social en lo local.

### *2.5.1. Objetivo general*

Generar y desarrollar investigaciones orientadas a la prevención, el diagnóstico y el control de los problemas sentidos de salud.

### *2.5.2. Objetivos específicos*

- Desarrollar investigación que permita mejorar el diagnóstico, el registro y el análisis de la información epidemiológica.
- Diseñar, adaptar y validar técnicas y procedimientos aplicados al diagnóstico, la prevención, el control y el tratamiento de los problemas de salud.
- Generar conocimiento que contribuya a mejorar y orientar las políticas y la normatividad en salud pública.
- Identificar los componentes del ecosistema determinantes en las relaciones entre este y la salud humana y animal.
- Diseñar métodos de modelización, con el fin de determinar las tendencias y fijar objetivos destinados a la prevención y el control de los problemas en salud.

### *2.5.3. Temas objeto de estudio*

- Factores biológicos y endógenos.
- Detección y diagnóstico.

- Tecnologías de diagnóstico.
- Prevención de enfermedades y afecciones.
- Evaluación de trámites e intervenciones terapéuticas.
- Políticas y sistemas de salud.
- Organización y prestación de servicios.

### *Referencias*

- Costanza, R. (2012). Ecosystem Health and Ecological Engineering. *Ecological Engineering*, 45, 24-29.
- Garza, J. y Arvizu, L. (2012). *Hacia una salud: propuesta en el marco de la administración pública federal en México*. México: Asociación Latinoamericana de Academias Nacionales de Medicina, España y Portugal (Alanam).
- Lebel, J. (2005). *Salud, un enfoque ecosistémico*. Ottawa/Bogotá: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo/Alfaomega Colombiana.
- Navarro, V. (1998). Concepto actual de la salud pública. En F. Martínez, P. Castellanos y V. Navarro. *Salud pública* (pp. 49-54). España: McGraw-Hill Interamericana.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (1997). *Informe sobre la salud en el mundo 1997: vencer el sufrimiento, enriquecer a la humanidad*. Ginebra: autor. Recuperado de <http://www.who.int/whr/1997/es/>.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (1998). *Salud para todos en el siglo XXI: Asamblea Mundial 51*. Ginebra: autor.



- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2001). *Informe sobre la salud en el mundo 2001. Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas*. Ginebra: autor. Recuperado de [http://www.who.int/whr/2001/en/whr01\\_es.pdf?ua=1](http://www.who.int/whr/2001/en/whr01_es.pdf?ua=1).
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2002). *Informe sobre la salud en el mundo 2002: reducir los riesgos y promover la vida sana*. Ginebra: autor. Recuperado de [http://www.who.int/whr/2002/en/whr02\\_es.pdf?ua=1](http://www.who.int/whr/2002/en/whr02_es.pdf?ua=1).
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2003). *Informe sobre la salud en el mundo 2003: forjemos el futuro*. Ginebra: autor. Recuperado de [http://www.who.int/whr/2003/en/whr03\\_es.pdf?ua=1](http://www.who.int/whr/2003/en/whr03_es.pdf?ua=1).
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2005). *Informe sobre la salud en el mundo 2005: cada madre y cada niño contarán*. Ginebra: autor.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2007). *Informe sobre la salud en el mundo 2007: un porvenir más seguro. Protección de la salud pública mundial en el siglo XX*. Ginebra: autor.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2008). *Informe sobre la salud en el mundo 2008: la atención primaria en salud, más necesaria que nunca. Reducir los riesgos y promover la vida sana*. Ginebra: autor.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2010). *Informe sobre la salud en el mundo 2010. Financiación de los sistemas de salud: el camino hacia la cobertura universal*. Ginebra: autor.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2013). *Informe sobre la salud en el mundo 2013: investigaciones para una cobertura sanitaria universal*. Ginebra: autor. Recuperado de [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85763/1/9789240691223\\_spa.pdf](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85763/1/9789240691223_spa.pdf).

- Paul, B. y Gibbs, J. (2014). The Evolution of One Health: a Decade of Progress and Challenges for the Future. *The Veterinary Record*, 174 (4), 85-91.
- Rubin, C., Myers, T., Stockes, W. y Dunhan, B. (2013). Review of Institute of Medicine and National Research Council recommendations for One Health initiative. *Emerging Infectious Diseases*, 19 (12), 1913-1917.
- Universidad de la Salle. (2009). *PID: Plan Institucional de Desarrollo*. Bogotá: autor.
- Wildlife Conservation Society (WCS). (2004). *The Manhattan Principles: Building Interdisciplinary Bridges to Health in a "Globalized World*. Nueva York, EE. UU.

## 2.6. Territorio, Equidad y Desarrollo

Cuando se plantea la necesidad de hablar de *desarrollo*, entendiéndolo no como una realidad única sino como el objeto de múltiples investigaciones y dimensiones, surge de inmediato la posibilidad de definir esta categoría de distintas formas.

Se puede hablar de *desarrollo* como el proceso de expansión de las libertades fundamentales de los individuos, en el que se vinculan diversas dimensiones del ser humano (ética, moral, axiológica, política, etcétera); así mismo, como su interacción con los ecosistemas y las formas sociales de organización cultural. Este proceso debe conducir al fortalecimiento de los sistemas democráticos en los que se consolide la interacción de las instituciones económicas, políticas y sociales, y se conviertan en fuente de oportunidades y de justicia social. De lo

que se trata es de satisfacer las necesidades en las que se permite la constitución de subjetividades con alcances políticos, donde los actores sociales son corresponsables de la manera en que se sitúan en el mundo.

De igual manera, es posible afirmar que el desarrollo tiene como objetivo central al ser humano y la búsqueda continua del buen vivir. En este sentido, el desarrollo debe fundamentarse en los derechos humanos, reconocer las dinámicas sociales y culturales, la paz y la construcción de la vida digna, a través de una reflexión ética que permita generar proyectos sociales más equitativos e incluyentes, que respondan a los distintos contextos de manera pertinente. La opción por el desarrollo humano integral y sustentable (DHIS) que se enuncia en el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL), se trata de una estrategia global que articula el desarrollo económico y social con la protección del ambiente y su biodiversidad, sin exponer a las generaciones futuras. El desarrollo se construye desde lo local e invita a buscar nuevas formas de vivir en relación con el mundo y los otros y en su propio desarrollo, construyendo particularmente su propio territorio.

Al hablar de una *línea institucional de investigación* se debe entender que en los últimos años el concepto de DHIS ha presentado una evolución que da cuenta de cómo la Universidad comprende y se compromete con la transformación del país. La Universidad de La Salle ha realizado una construcción conceptual colectiva, según la cual, el DHIS se concibe como un derecho social y político de la humanidad, el derecho de los pueblos, de las

comunidades a propender a un desarrollo autónomo, protegiendo las culturas, la naturaleza y el mejoramiento de la calidad de vida, defendiendo lo local y proyectándose hacia y desde lo global:

Desde la ULS, prima una preocupación por lo humano, por las condiciones de vida, por sus capacidades para enfrentar su vida social económica y política, de expansión de sus libertades y del ejercicio de su ciudadanía. El desarrollo es entonces visto no solo como la mera satisfacción de las necesidades materiales de un individuo, sino también de condiciones del contexto que le posibiliten alcanzar sus metas y aspiraciones, así como hacerse partícipes de los procesos sociales como miembros de una comunidad política. El sujeto es concebido como agente de su propio desarrollo, artífice de las condiciones que considera propicias para el bienestar, y como quien debe ser llamado a diseñar las estrategias para la construcción de su sociedad; es una aproximación integral que conjuga elementos de la realidad con elementos del deber ser en el establecimiento de metas acordes con las realidades y aspiraciones particulares. (FCES-CEDT, 2013, p. 4)

De esta manera, es claro que para lograr el DHIS la localidad se constituye en el espacio de acción, construido socialmente para forjar territorios de inclusión, de gobernancia, de logros y satisfacciones que procuren un buen vivir para todas las personas que lo componen.

Es importante resaltar que así como hay múltiples comprensiones del desarrollo, el *territorio*, en cuanto categoría analítica puede también ser definido de múltiples maneras. Es posible inicialmente decir

que el territorio es comprendido como espacio y tiempo vital rector de sentidos, imaginarios y representaciones con el medio ambiente, con los ciclos de la vida, con la trascendencia, con la productividad social, política, económica y cultural, atravesado o impregnado por una sociedad del conocimiento tecnologizada, ávida de educación pertinente a sus espacios de vida. El territorio es espacialidad y temporalidad educada desde la investigación y la acción interdisciplinaria y transdisciplinaria. Espacialidad dada por las geografías y orografías, por las demarcaciones físicas y mentales entre límites y horizontes urbanos y rurales, por las pobreza y las riquezas materiales y espirituales, pero principalmente por las condiciones y prácticas individuales y sociales que determinan y expanden la equidad y el desarrollo del ser humano. Dicha temporalidad es generada por los ritmos de vida de las poblaciones educadas y no educadas por la sociedad del conocimiento tecnologizada, que superadas por la espacialidad, hacen de la equidad y el desarrollo dispositivos centrales para evitar su obsolescencia o la transitoriedad de sus riquezas.

El territorio está conformado por un sistema complejo de relaciones socioeconómicas, culturales, políticas, físico-espaciales y ambientales de naturaleza compleja donde se incorporan diversas visiones que se integran de forma sistémica para su comprensión, explicación e intervención. Así, la organización espacial territorial, el orden institucional y político del Estado, la estructura social y económica, las dinámicas ambientales, entre otras, desde sus particularidades disciplinares, aportan en la comprensión integral de la lógica que estructura las dinámicas territoriales en la

formulación de teorías explicativas de su realidad, y en el planteamiento de posibles estrategias que aporten en el mejoramiento integral de la calidad de vida de sus habitantes. El estudio del territorio exige evidenciar sistemáticamente las relaciones entre distintos elementos próximos, pero también entre estos y otros más lejanos. Esta concepción de *territorio* se fundamenta en las concepciones y valoraciones que hacen sus propios habitantes, sobre las cuales se evidencian distintos modos de vivir y habitar en tanto acontecimiento y como transformación. Es decir, el territorio se convierte en el contexto de la heterogeneidad y de la complejidad del mundo real, trasciende el escenario del espacio como figura geográfica y lo resalta como factor de equidad y desarrollo. “En el espacio concurren y se superponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto” (Montañez y Delgado, 1998, p. 123).

Se propone entonces una aproximación a esta tríada (territorio, equidad, desarrollo) que permita la reivindicación de una comprensión socio-cultural del territorio, que sirva de base para pensar un desarrollo contextualizado, local, multidimensional y plural que incluya órdenes hasta ahora marginados.

Es en el territorio y en la localidad donde se conciertan las condiciones propias de la existencia, es decir, se definen las instancias y las características que posibilitan concretar las condiciones económicas, políticas, sociales, culturales, ambientales, entre otras, que permitirán una sociedad cimentada en

el respeto por el otro y en la justicia redistributiva, en la equidad que posibilitará la inclusión social y el buen vivir. Esta en realidad es la esencia del desarrollo. De esta manera:

[...] para hablar de desarrollo en el marco del DHIS es necesario anteponer la equidad como principio. Si la universalidad de la ley deberá ser adaptada a circunstancias particulares a fin de servir a un objetivo más alto, representado por la justicia, consecuentemente, el carácter universal del desarrollo también deberá ajustarse, cuando las circunstancias de la realidad social, cultural, histórica o ambiental así lo requieran, a los intereses más altos y nobles de la justicia. [...] La equidad es inclusión y para lograrla apelamos al principio de justicia basado en la concepción de Estado Social de Derecho, el cual involucra no solo un conjunto de derechos económicos, sociales y políticos sino que también contempla un conjunto de derechos colectivos basados en el principio de equidad aquí discutido. Dicha concepción de Estado Social de Derecho, que inspira la Constitución Política de Colombia (cfr. Art. 1) se materializa en la concepción de Enfoque de Derechos. (FCES-CEDT, 2013, p. 9)

Ahora, pensar la equidad como posibilidad en las dinámicas económicas y del desarrollo revela graves insuficiencias, pues el incremento de los déficits sociales refleja serias falencias en materia distributiva que profundiza la brecha social y cultural. El concepto de *territorio* está íntimamente ligado al sentido de *equidad*, pues permite una idea de identidad política y, por ende, participación política del individuo, haciendo posible la acción comunitaria.

Es decir, la necesidad de una investigación de los alcances teóricos y prácticos que hacen posible la transformación política conduce naturalmente a tratar las relaciones de la equidad con la justicia.

Así es como la equidad se establece entonces en la materialización de la justicia, es decir, la posibilidad de la inclusión y de una vida digna se constituyen en los ejes fundamentales para lograr instancias reales de entendimiento, de paz y de gobernancia en una sociedad, en un territorio determinado. Y esto entendido desde los logros de las comunidades es el camino que procura su buen vivir, la dignidad de lo humano en coevolución con la naturaleza; la materialización del desarrollo como un logro humano para hacer digna la existencia de los pueblos.

El enfoque de la línea se centra en la necesidad de articular los diferentes contextos históricos y geográficos desde los cuales se han entendido los conceptos de *territorio, equidad y desarrollo*.

### ***2.6.1. Objetivo general***

Generar conocimiento en torno al territorio que contribuya al buen vivir, a la equidad y al DHIS.

### ***2.6.2. Objetivos específicos***

- Identificar los paradigmas teóricos y prácticos que permiten comprender el desarrollo local, regional y nacional, con el fin de aportar a los procesos de equidad y paz.
- Problematizar los contextos de los territorios para participar en la construcción de alterna-



tivas para el buen vivir, acordes con las condiciones socioculturales y naturales del lugar.

- Contribuir a la creación de escenarios que posibiliten la equidad y el desarrollo territorial.
- Fomentar la creación de grupos y redes de investigación relacionadas con el territorio, la equidad y el desarrollo, que promuevan el intercambio de investigadores y su producción, con el fin de fortalecer la gestión del conocimiento nacional e internacional.

### *2.6.3. Temas objeto de estudio*

- Desterritorialización y descorporización de referentes sociales y de los sujetos de la producción contemporánea.
- Nuevas gobernanzas, nuevas resistencias microsociales y globales.
- Prácticas de inequidad, injusticia, exclusión y discriminación socioeducativas.
- Políticas públicas, políticas del conocimiento, pobreza; interculturalidad; paz y reconciliación.
- Elementos de construcción territorial desde las disciplinas agropecuarias.
- Equidad y construcción territorial desde la diversidad disciplinar.
- Estructuras económicas y de sustentabilidad.

- Cualidades y propiedades emergentes de un territorio para lograr un espacio de cohesión urbano-rural.
- Formas alternativas para abordar la problemática territorial (urbano-rural), que sirvan de plataforma para el DHIS.
- Nuevos conocimientos sobre el territorio que permitan mejorar sus condiciones de diseño habitacional y su ordenamiento.
- Tipos de diseño inclusivo y accesibilidad universal para garantizar un ordenamiento territorial incluyente y para el mejoramiento de las prácticas de intervención en el hábitat humano.
- Alternativas de desarrollo y ordenamiento territorial para mejorar los sistemas y tendencias de crecimiento de las ciudades latinoamericanas.
- Procesos de conurbación y dispersión urbana.
- Alternativas de espacios públicos para la convivencia y la seguridad del territorio.
- Tipos de manejo ambiental y de gestión del riesgo para el desarrollo territorial, basado en lo integral y lo sustentable.
- Conocimientos aplicables en el espacio público, visto como sistema y en relación con el desarrollo territorial, como marco de referencia para identificar manifestaciones de equidad en las intervenciones territoriales.

- Identificación de sectores poblacionales informales para lograr integrar a las estructuras convencionales de un territorio o ciudad, respetando sus cualidades y valores socioculturales existentes.
- Conocimientos emergentes territoriales para que los sistemas interiores del territorio fortalezcan su identidad y su ordenamiento con base en el reconocimiento de las condiciones ambientales, organizativas y culturales propios del lugar de estudio.
- La equidad y su relación con la justicia.
- La descentralización y el desarrollo.
- Reconocimiento de la diversidad versus eficiencia en la gestión de los recursos.
- Energías renovables: energía solar, eólica y biomasa.
- Asentamientos humanos para una nueva ruralidad.
- Gestión del riesgo: estudio del grado de vulnerabilidad producida por eventos naturales.
- Movilidad urbana.

### *Referencias*

FCES y CEDT. (2013). *Línea y temas de investigación en la FCES y en el CEDT*. Bogotá: autor.

Montañez, G. y Delgado, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, VII (1-2), 121-134.

## **2.7. Ruralidad y Seguridad Alimentaria**

Esta línea de investigación se postula como una oportunidad para pensar problemas estructurales en espacios rurales que, dadas las dinámicas actuales de globalización, inequidad y exclusión, requieren la realización de investigaciones que contribuyan de manera significativa a transformar las realidades de los territorios y sus poblaciones.

La realidad en la que se vive actualmente, dominada por la tecnociencia, con avances tecnológicos que eran impensables hace pocos años, con un aumento de la capacidad humana, ofrece a la sociedad la posibilidad de bienestar y comodidad. Sin embargo, la totalidad de la sociedad no tiene acceso al disfrute de estos privilegios. El modelo enfocado en el avance material no ha permitido que la sociedad se desarrolle con equidad, generando situaciones extremas de riqueza y de pobreza. Se calcula que en el mundo existen alrededor de 842 millones de personas que padecen hambre, de las cuales, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2013) estima que 39,8 millones se ubican en América Latina.

Algunos de los problemas o retos mencionados se relacionan con la falta de integración de las poblaciones rurales a los procesos de avance de la

sociedad y a la posibilidad de que la cultura rural aporte a la construcción de comunidad. En este orden de ideas, la reflexión sobre la ruralidad cobra sentido; es posible afirmar que la ruralidad es una condición y característica asociada con territorios, por lo que constituye una construcción de orden histórico y social, así como es resultado de procesos prolongados de conformación de sociedades y organizaciones territoriales. La ruralidad es entendida como la cointegración:

[...] la complejidad que resulta de las relaciones entre cuatro componentes: el territorio como fuente de recursos naturales, soporte de actividades económicas y escenario de intercambios e identidades políticas y culturales; la población que vive su vida vinculada a los recursos naturales y la tierra y que comparte un cierto modelo cultural; los asentamientos que establecen relaciones entre sí mismos y con el exterior, a través del intercambio de personas, mercancías e información, y las instituciones públicas y privadas que confieren el marco dentro del cual funciona todo el sistema. (PNUD, 2011, p. 194)

Clarificar los límites de lo urbano y lo rural, y clarificar las relaciones entre los centros urbanos, ciudades y metrópolis y la ruralidad es un elemento esencial de la concepción de *territorialidad rural*. Es necesario considerar que existe una nueva relación campo-ciudad, donde no hay límites ni miradas discriminatorias en ambos ámbitos. Se aprecian múltiples interacciones en múltiples dimensiones. La vida rural, asociada tradicionalmente con la actividad agropecuaria, hoy presenta una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente a los pueblos campesinos con los

centros urbanos y la actividad industrial, incidiendo en la configuración territorial y en la forma como perciben los habitantes urbanos y rurales la producción sociocultural y económica del territorio.

Por otra parte, el reconocimiento social de lo rural y del campesino se basa, por un lado, en la importancia que tienen en la producción de alimentos y, por otro, en la afectación que sufre este grupo poblacional por la inseguridad alimentaria relacionada, principalmente, con la persistencia de problemas que afectan el vínculo social, como la pobreza, los bajos ingresos, el desempleo, la exclusión social, la violencia y el deterioro de los recursos que conforman la dotación ambiental natural y, finalmente, por las situaciones sociales y políticas particulares que inciden en el ejercicio del derecho al acceso a los alimentos por parte de la población rural, entre las cuales sobresalen algunos procesos socioeconómicos desarrollados en el territorio rural, relacionados con el trabajo, la producción y el comercio.

En lo concerniente a la seguridad alimentaria, la revisión de literatura permite establecer la evolución del concepto. Según Weingartner (2006), en el periodo comprendido entre 1940 y 1950 se hablaba de *seguridad alimentaria* en términos de la distribución de los excedentes de la producción agrícola; en los años sesenta esta definición se reemplazó por *alimentación para el desarrollo*; en los años setenta se introdujo el concepto de *seguridad alimentaria* propiamente dicho, que se complementó en los ochenta con la inclusión de la superación del hambre y la desnutrición, hasta llegar en el 2000 a plantear que esta definición se relaciona con la alimentación y la nutrición para la superación de la pobreza y para el

desarrollo. Por otro lado, la Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria señala:

Hay seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. Los cuatro pilares de la seguridad alimentaria son la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad. La dimensión nutricional es parte integrante del concepto de seguridad alimentaria. (FAO-CSA, 2009, p. 2)

El Comité de Seguridad Alimentaria (CSA) realizó, en el marco de la Cumbre Mundial del 2013, una serie de recomendaciones, en concordancia con otros organismos de las Naciones Unidas, relacionadas con los desarrollos globales y específicos de la problemática del hambre. Dentro de las políticas, se planteó la articulación de la seguridad alimentaria con el primer objetivo del milenio, erradicar la extrema pobreza y el hambre, con el fin de reducir la proporción de personas que padecen hambre en el mundo. De esta manera, el concepto de *seguridad alimentaria* dado por los expertos del CSA (FAO-CSA, 2009; FAO, 2013) es equitativo y no excluyente, toda vez que para que exista debe garantizarse a todas las personas sin excepción. Para el caso particular de Colombia, el documento del Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes) 113 indica:

[La] seguridad alimentaria y nutricional es la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por

parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa. (2008, p. 25)

En consecuencia, la discusión pública ha girado en torno a dos interpretaciones: el pensamiento neoliberal, en el marco de importar alimentos baratos con el aprovechamiento de subsidios en otros territorios aplicados a la agricultura, y el pensamiento proteccionista, con el ideal de autosuficiencia nacional en alimentos sin un diferenciador en los precios para los consumidores (Ferranti *et al.*, 2004). El pronóstico de las políticas económicas ha llevado a identificar una estructura agrícola sustentada en la marginalidad socioeconómica, usos inadecuados de los recursos naturales, alta concentración de la propiedad y niveles de pobreza y exclusión superiores a los observados en las zonas urbanas.

Partiendo de los planteamientos anteriores, se pueden identificar cuatro aspectos clave para determinar la existencia de seguridad alimentaria en un territorio: disponibilidad de alimentos, acceso, consumo oportuno y calidad e inocuidad.

En relación con la disponibilidad de alimentos, el compromiso es aportar desde la investigación y la transferencia de conocimiento a la disminución de las pérdidas en poscosecha de productos agrícolas y en posproducción de productos pecuarios, de forma que se aumente el suministro de los alimentos a la población.

En cuanto al acceso, se deben desarrollar e implementar nuevos procesos y tecnologías que prolonguen la vida útil de los alimentos, así como velar porque el



sector industrial tenga procesos de transformación más eficientes, que permitan producir alimentos a un menor costo, con menor consumo de recursos y mayor accesibilidad para toda la población.

En el eje de consumo se debe trabajar con ética y responsabilidad social para llevar el conocimiento y la educación alimentaria a la población con veracidad y asertividad. La responsabilidad ante los problemas de aprovechamiento o utilización biológica de los alimentos es desarrollar productos que sean nutricionalmente adecuados para cada miembro de la población.

Respecto al eje calidad e inocuidad, que implica que los alimentos sean aptos para el consumo humano, que cumplan con las condiciones físicas, químicas y biológicas desde su cosecha hasta su consumo final, se debe velar por garantizar la calidad integral de los alimentos.

De esta manera, se garantiza la existencia de la seguridad alimentaria desde la disponibilidad de alimentos de manera natural, lo que la naturaleza provee, como en el mercado de alimentos y su comercialización. La producción de estos se da a partir de una cadena de valor que empieza con el uso alternativo del suelo, geográficamente ubicado en áreas rurales:

En consonancia con lo anterior, el documento *Colombia rural. Razones de la esperanza*, “concibe el desarrollo rural en función del territorio, centra la atención en los pobladores más excluidos y vulnerados y exige cambios en el modelo económico” [...] cuando se habla de sociedad rural y de territorio, el

telón de fondo es la forma como tales referentes se constituyen en oportunidades o en obstáculos para el desarrollo humano; es decir, de las capacidades y las oportunidades de las personas que viven en sociedades rurales. (Ferranti *et al.*, 2004, p. 35)

Esta perspectiva, entre otras posibilidades, conduce a la exploración de aproximaciones sobre un desarrollo rural endógeno que contribuya al acceso de los alimentos por parte de la población y que, en consecuencia, mitigue la inseguridad alimentaria en áreas territoriales urbanas y rurales. El logro de resultados en este campo indudablemente demanda la adopción de alternativas que incidan en el incremento de la producción de alimentos, la racionalización de los procesos de comercialización, la inversión en infraestructura productiva y de apoyo a los procesos de reproducción de la población, la reactivación del sector agropecuario (en especial en aquellos renglones en los cuales se concentra la producción campesina), la recuperación de los recursos naturales (en especial de los vitales: aire, suelo y agua) y la puesta en marcha de procesos de movilidad social ascendente, los cuales deben conducir a la generación de nuevas condiciones para el desarrollo del trabajo, el aseguramiento del empleo y el mejoramiento de los ingresos de la población trabajadora.

Además, dentro de este referente se incluyen otros aspectos asociados con cada una de las actividades mencionadas, como la consolidación de la infraestructura requerida para la adecuada distribución de los alimentos, en términos de vías y construcciones; el mejoramiento de la calidad de vida de los productores; la generación de procesos productivos,

incluyendo el aprovechamiento de subproductos y de nuevas fuentes de energía; el control del uso de los recursos desde el punto de vista ambiental y económico, entre otros.

### *2.7.1. Objetivo general*

Analizar los aspectos relacionados con la interacción de las relaciones rurales y las políticas públicas definidas por el Estado frente al desarrollo rural y la seguridad alimentaria, para plantear alternativas que contribuyan al desarrollo humano integral y sustentable (DHIS) de los territorios y sus poblaciones.

### *2.7.2. Objetivos específicos*

- Estudiar las diferentes concepciones sobre ruralidad y seguridad alimentaria.
- Establecer las nuevas relaciones campo-ciudad y su incidencia en la configuración territorial desde diferentes dimensiones y atributos.
- Comparar la ética de los mercados y las formas de economía rural.
- Identificar las relaciones de equidad y comercio justo necesarias para garantizar el desarrollo de prácticas agrícolas sustentables.
- Sugerir aspectos relevantes para la formulación de políticas públicas con enfoque diferencial, mediante la integración de actores, nuevos usos de la tierra y el acceso a recursos y tecnologías.

### *2.7.3. Temas objeto de estudio*

- Planificación y ordenamiento del territorio urbano-rural.
- Crecimiento urbano-rural.
- Paisaje, territorio e inclusión social.
- Comunidades rurales.
- Políticas públicas para el territorio urbano-rural (vivienda, infraestructura, empleo, educación, etcétera).
- Cadenas productivas y estructuración de cadenas de valor.
- Sistemas de producción agroalimentaria.
- Comercialización y comercio justo.
- Educación rural.
- Economía agrícola.
- Sistemas financieros y su articulación con los proyectos rurales.
- Nuevas relaciones campo-ciudad en sus diferentes dimensiones y atributos estructurantes.
- Condiciones de cambio, mutación y transición que generan las nuevas relaciones campo-ciudad.

- Alternativas de planificación del crecimiento y el desarrollo del territorio urbano-rural, con especificidad en los territorios y microterritorios de transición, umbral y borde.
- Condiciones de ruralidad o “ruralidades” que presenta el territorio desde la escala global, nacional y local.
- Construcción de comunidades rurales desde el paisaje cultural, el territorio, la infraestructura y la inclusión social.
- Sistemas de aprovechamiento y utilización de la condición productiva, y disponibilidad alimentaria del territorio rural y urbano.
- Pérdida de calidad de vida en el campo, producto de la falta de infraestructura de movilidad, accesibilidad, servicios públicos, agua, equipamientos y vivienda.

### *Referencias*

- Conferencia de la FAO, n.º 38, periodo de sesiones Roma, 15-22 de junio de 2013.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes). (2008). *Política de seguridad alimentaria y nutricional*. No. 113. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- De Ferranti, D., Perry, G., Lederman, D. y Valdés, A. (2004). *Más allá de la ciudad: la contribución del campo al desarrollo*. Washington: Banco Mundial.
- Food and Agriculture Organization (FAO) y Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) (2009). *The outlook for agriculture and rural deve-*

*lopment in the Americas: A perspective on Latin America and the Caribbean.*

Food and Agriculture Organization (FAO) (2013). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo: las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria*. Roma: autor.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Colombia rural: razones de la esperanza 2011*. Bogotá: autor.

## **2.8. Gestión, Entorno y Competitividad de las Organizaciones**

La acepción tradicional del concepto *gestión* se relaciona directamente con el de *administración* y significa “hacer diligencias conducentes al logro de unos objetivos” (Ramírez, 2005, p. 14). La gestión implica la ejecución de acciones para llegar a un resultado. Como manifiesta Martínez Fajardo (2005), el término *gestión* tiene relación estrecha con el término inglés *management*, el cual fue traducido inicialmente al español como *administración* y ahora es entendido como *gestión de organizaciones*, referida al “conjunto de conocimientos modernos y sistematizados en relación con los procesos de diagnóstico, diseño, planeación, ejecución y control de las acciones teológicas de las organizaciones en interacción con un contexto social orientado por la racionalidad social y técnica” (Martínez Fajardo, 2005, p. 54).

Por su parte, el concepto *organización* tiene diversas connotaciones; entre estas, la más general consiste “en un conjunto de partes ordenadas para un fin

determinado” (Ramírez, 2005, p. 195). Si se especifica el concepto en el ámbito de las relaciones de los seres humanos, las organizaciones se consideran como grupos de individuos que persiguen fines determinados. Pueden darse casos en los cuales algunos individuos pertenezcan a diferentes organizaciones y que algunas organizaciones contengan o se relacionen con otras. El diccionario de la Real Academia Española agrega a esta definición que dicha asociación de personas está regularizada por un conjunto de normas dispuestas, con el fin de alcanzar la meta común. De igual manera, de acuerdo con Sunder, las organizaciones son “conjuntos de contratos entre individuos o grupos de individuos” (2005, p. 5).

En términos generales, podría definirse *competitividad* como el intento de “ser mejor que los competidores” (Porter, 1998, p. 123), gracias a la puesta en juego de la productividad y la ventaja estratégica que ofrecen la consecución de eficiencia y eficacia (Bernal, 2007); en ese sentido, desde la perspectiva empresarial, se logra la competitividad estratégica cuando se formulan estrategias que crean valor, difíciles o costosas de copiar por parte de los competidores (Hitt *et al.*, 2008, p. 4). En un sentido menos conflictivo, se define también como “la productividad de una nación, una región o una empresa en el uso de sus recursos de producción” (Varela, 2008), de tal manera que “bajo condiciones de mercado libre y leal, es capaz de producir bienes y servicios que puedan superar con éxito la prueba de los mercados internacionales” (Ivancevich *et al.*, 1997). Según el Departamento Nacional de Planeación:

[...] la competitividad se entiende como un complemento a las condiciones de entorno para el crecimiento. En particular, el crecimiento tiene unas condiciones necesarias, que tienen que ver con la seguridad física y jurídica, y con la estabilidad macroeconómica. La importancia de esas condiciones es vital. (2008, p. 32)

A partir de los planteamientos de la teoría general de sistemas, las organizaciones son consideradas como sistemas abiertos, razón por la cual, no pueden asumirse como entes aislados, sino por el contrario, son organizaciones que existen en un entorno al que responden y las afecta. El *entorno* es entendido como la localización física, la competencia, la comunidad, los recursos; en términos generales, como todo el conjunto de elementos que rodean a una organización. El entorno representa el medio externo de la organización.

Para Mintzberg (1984), el entorno es todo aquello que es ajeno a la empresa como organización. Al tratarse de una definición tan amplia, Sáez *et al.* (2008) señalan que el entorno hace referencia a todos aquellos factores externos a la empresa, pero que tienen una influencia significativa en la estrategia de la organización, y que a pesar de tal influencia, no son totalmente controlables por el ente empresarial.

Asimismo, se establece que al incluirse una amplitud de asuntos, por lo general se generan diversos niveles que facilitan el estudio del entorno (Sáez *et al.*, 2008). Al respecto, Sáez *et al.* señalan que la división más común recurre a la distinción entre *entorno general* y *entorno específico*: el primero hace referencia al conjunto de factores que influyen sobre



la organización, pero sobre los cuales la organización no tiene ningún tipo de “control”; en cuanto al segundo, corresponde al conjunto de factores que están fuera de la organización, pero que influyen directamente en esta y que de alguna forma la organización puede “controlar”, como es el caso de los clientes, los proveedores, los competidores y el recurso humano.

En la administración moderna, se consideraba que la relación organización-entorno era predecible puesto que los factores influyentes mantenían cierta estabilidad, lo cual permitía a las organizaciones un manejo más fácil de los objetivos, por tanto, una mayor facilidad en el manejo de situaciones emblemáticas. Sin embargo, en el mundo contemporáneo, el entorno es un tema bastante complejo a causa de los diversos factores que interactúan y afectan la organización por su pesante dinamismo, de tal forma que se ha convertido en un aspecto incierto para las organizaciones, lo que genera un impacto y desestabiliza las organizaciones, al exigir que tengan miradas dinamizadoras de competitividad en el caos y las complejidades.

Es decir, el entorno de las organizaciones se ha convertido en uno de los factores más importantes de estas, pues afecta directamente su desarrollo. Por tanto, es preciso establecer y analizar los diferentes factores y fuerzas que surgen fuera de sus fronteras, a las que necesariamente se encuentran sujetas, pues afectan su comportamiento.

El entorno organizacional está relacionado con los hechos históricos que han culturizado a una compañía, nación o región, y que han conducido

al seguimiento y la aplicación de las mismas herramientas administrativas sin lograr cambios en las organizaciones. Según García (2009), el recurso más valioso que tienen las empresas son las personas, ya que ellas contribuyen a que los objetivos planteados se cumplan y muchas veces aportan al crecimiento de la organización, actuando como líderes y generando nuevas ideas para su desarrollo.

Desde la perspectiva latinoamericana, se evidencian ciertas caracterizaciones del entorno organizacional, como su legitimidad en el ámbito social, mencionada por Refico y Ogliastri (2010), quienes plantean que la empresa económica quizá sea la institución más predominante en el siglo XXI, aunque Latinoamérica, específicamente, posee una pérdida de legitimidad por el concepto infundido en muchos de sus habitantes. Sin embargo, las implicaciones van más allá; estos autores indican que el entorno de las organizaciones abarca temas como la responsabilidad social empresarial y la gestión temática socioambiental, que han sido recomendados por los beneficios palpables que dichos programas generan para la empresa y la comunidad. Por tanto, el debate ahora se traduce en cómo hacerlo y no en por qué hacerlo.

Ahora bien, los esfuerzos aunados de las empresas se enfocan en un incremento de su nivel de competitividad, que se relaciona de manera directa con sus acciones dentro de la sociedad en la que se desenvuelven; de esta manera, cuestiones relacionadas con el desarrollo sostenible y la ciudadanía corporativa se convierten en esenciales en la relación empresa-sociedad, como mencionan Refico y Ogliastri: “La relación entre la empresa y su entorno

socioambiental es cada vez más rica y multifacética, hasta el punto que hoy sería impensable negar o desconocer esas vinculaciones” (2010, p. 43).

Illera (2008) menciona que las influencias que puede enfrentar una organización son provenientes del mundo, del país, la región y el sector donde realiza su actividad; estas pueden ser económicas, sociales, tecnológicas, culturales, físicas y políticas. Es decir, estos factores deben ser estudiados y analizados por la organización con el fin de establecer una adaptación ante los cambios, ya que estos representan grandes amenazas sobre las estrategias establecidas por la organización.

La organización debe identificar los factores que representan mayor importancia para su actividad económica en un entorno expuesto al cambio, a partir de un análisis que permita la identificación de fuerzas que están en su entorno y de la evaluación de estas.

El entorno empresarial ya no se basa en una simple ganancia de utilidades a corto plazo, sino que busca un desarrollo que involucre los beneficios sociales, ambientales y la protección de las líneas con sus proveedores y clientes, con el fin de favorecer el crecimiento organizacional frente a los comportamientos y exigencias del mercado. Los sistemas de gestión son la posibilidad para que las empresas adopten un compromiso social, por esto, la organización Forética creó el Sistema de Gestión Ética y Socialmente Responsable, con el fin de que las empresas se comprometan mediante procesos de su propia cultura y, lo más importante, mediante políticas autónomas para el mejoramiento del entorno

organizacional. Algunas herramientas adicionales para el mejoramiento del entorno son los elementos diferenciadores a la hora de llegar al mercado, y que no solo se presentan en las grandes organizaciones, ya que las pequeñas empresas tienen la capacidad de utilizar diversas herramientas para generar productos competitivos, de alta calidad y ecológicos, de manera que se adapten al nuevo entorno organizacional del siglo XXI (Granda y Camisón, 2008).

Por lo anterior, esta línea de investigación reconoce que las organizaciones no se pueden limitar a su protagonismo como entes únicos, sino que también involucran a los diferentes grupos de interés (*stakeholders*) que se relacionan directamente con las actividades de las organizaciones y que impactan en los resultados de sus actividades. Los *stakeholders* incluyen “los accionistas y los clientes, los empleados, los sindicatos, los directivos, los proveedores y subcontratistas, las administraciones públicas, los inversores e instituciones financieras, los medios de comunicación, ONG activas”, entre otras (Granda y Camisón, 2008, p. 22).

Por otra parte, la noción de *entorno organizacional* del siglo XXI, desde la perspectiva de la competitividad, exige pensar en cumplir con requisitos económicos, sociales y ambientales de cada organización como estrategia para generar oportunidades en los mercados globales y a la vez hacer un reconocimiento en el nombre de la organización por el beneficio que brindan. La sostenibilidad de la organización conlleva la creación de valor en los productos o servicios ofrecidos y el actuar responsable con todos los involucrados en el entorno de las actividades de la organización.

### *2.8.1. Objetivo general*

Generar conocimiento mediante la investigación y la transferencia a las organizaciones colombianas que buscan la sostenibilidad, la sustentabilidad y la competitividad en los entornos complejos de los mercados nacionales y globales.

### *2.8.2. Objetivos específicos*

- Identificar los mecanismos que contribuyen al diseño, el desarrollo y la perdurabilidad sostenible de las organizaciones colombianas, a través del uso eficiente de los recursos.
- Generar apropiación en el desarrollo de los procesos organizacionales, a partir del mejoramiento de la relación gestión-competitividad, teniendo en cuenta la cadena de valor.
- Propiciar el desarrollo gerencial de las organizaciones como estrategia para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y de ambientes organizacionales sanos, teniendo en cuenta la cadena de valor.
- Evaluar la gestión y la transferencia de conocimiento y el capital intelectual, para conocer su efecto en la competitividad empresarial y sectorial.

### *2.8.3. Temas objeto de estudio*

- Responsabilidad social y ética en los negocios.
- Responsabilidad social y negocios inclusivos.

- Comercio justo y negocios inclusivos.
- Comercio justo de las empresas públicas, privadas, micro, pequeñas, medianas y grandes.
- Comercio internacional.
- Buen gobierno y gestión socialmente responsable.
- Cultura exportadora, sectores empresariales y tratados de libre comercio (TLC).
- Valor justo y valoración de activos.
- Rendición de cuentas, transparencia, gobierno electrónico, revelación y divulgación de la información (fraude empresarial y corrupción en el ámbito nacional e internacional).
- Medio ambiente y responsabilidad social empresarial.
- Aprovechamiento sustentable de la biodiversidad.
- Calidad y logística.
- Crecimiento, desarrollo y competitividad de las empresas por sector.
- Innovación y productividad en las empresas públicas.
- Emprendimiento e innovación.
- Modelos de emprendimiento.

- Liderazgo e influencia.
- Riesgos económicos y financieros.
- Riesgo y seguros.
- Gestión de la bancarización.
- Gestión del riesgo de las micro, pequeñas, medianas y grandes empresas.
- Optimización de operaciones.
- Diagramas de operaciones y secuenciación.
- Diseño, planificación, programación y control de procesos productivos y logísticos.
- El control estadístico de los procesos.
- La ingeniería de la calidad.
- Confiabilidad de sistemas y procesos.
- Normas internacionales de información financiera (NIIF).
- Gestión y control en las organizaciones.
- Empresas de familia (género, relaciones de poder).
- Mipymes (micro, pequeñas y medianas empresas).
- Organizaciones de economía solidaria.

- Desarrollo organizacional.
- Cadenas de valor.
- Cambio organizacional.
- La administración por procesos de negocio.
- Procesos empresariales con calidad, logística y competitividad.
- Gestión del conocimiento.
- Competitividad sistémica.
- Gestión y difusión de la innovación.
- Valor compartido.
- Vigilancia tecnológica.
- Gestión y transferencia de conocimiento empresarial y capital intelectual, del sector público y privado.
- Estrategias de innovación, patentes y propiedad intelectual.
- Redes, comercio electrónico, competitividad y estrategias *web site*.
- Escuelas de pensamiento e innovación social.
- Desempeño de las agrocadenas.
- Sistemas de gestión para las agroempresas.



- Perdurabilidad de las organizaciones agroempresariales.
- Modelos de agronegocios incluyentes.
- Formación de un sector empresarial perdurable y competitivo, frente a las posibilidades que ofrece el comercio internacional.
- Cultura exportadora en la región, en diferentes sectores empresariales, a partir de los TLC.
- Capacidad de gestión y competitividad de las organizaciones, teniendo en cuenta la dinámica de su entorno y las tendencias mundiales.
- Riesgos económicos y financieros de varios sectores económicos y regionales.
- Análisis de competitividad sectorial a partir de los TLC.

### *Referencias*

- Bernal, C. (2007). *Introducción a la administración de las organizaciones*. México: Pearson.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2008). *Documento Conpes, 23 de junio*. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/Subdireccion/Conpes/3527.pdf>
- García, S. (2009). *Diagnóstico de la relación clima organizacional y sistema de gestión de la calidad: caso un órgano interno de control paraestatal* (tesis de maestría inédita). Universidad Veracruzana, Veracruz, México.

- Granda, G. y Camisón, C. (2008). *El modelo de empresa del siglo XXI: hacia una estrategia competitiva y sostenible*. Madrid: Cinca.
- Hitt, M., Duane, R. y Hoskisson, R. (2008). *Administración estratégica: competitividad y globalización, conceptos y casos*. Australia: Thomson.
- Illera, L. (1995). *Análisis estratégico del entorno empresarial*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Illera, L. (2008). *Estructura del entorno empresarial colombiano*. Bogotá: Escuela Colombiana de Ingeniería.
- Ivancevich, J., Lorenzi, P. y Skinner, S. (1997). *Gestión: calidad y competitividad*. Madrid: McGraw-Hill.
- Martínez, F. (2005). *Teoría avanzada de organización y gestión*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Miller, D. y Friesen, P. H., en colaboración con Mintzberg, H. (1984). *Organizations: A quantum view*. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice Hall.
- Mintzberg, H. (1982). *Estructuras de organización: ¿por moda o por necesidad?* México: Publicaciones Ejecutivas de México.
- Porter, M. (1998). *Competitive strategy*. Nueva York/Londres/Toronto: Free Press.
- Ramírez, C. (2005). *Fundamentos de administración*. Bogotá: Textos Universitarios.
- Refico, E. y Ogliastri, E. (2010). Empresa y sociedad en américa latina: una introducción. *Academia*, 43. Recuperado de <http://search.proquest.com/docview/912734589?accountid=41919>.
- Sunder, S. (2005). *Teoría de la contabilidad y el control Shyam Sunder*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

- Sáez Vacas, F., García, O., Palao, J. y Rojo, P. (2008). *Innovación tecnológica en las empresas: temas básicos*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid. Recuperado de <http://www.gsi.dit.upm.es/~fsaez/intl/indicecontenidos.html>
- Varela, R. (2008). *Innovación empresarial*. Bogotá: Pearson.

## 2.9. Innovación y Tecnología

El concepto *innovación* ha sido definido por varios autores: para Schumpeter (1934), la innovación se entiende como un proceso de destrucción creativa, que permite a la economía y a los agentes económicos evolucionar; asimismo, es la forma en que la empresa administra sus recursos a través del tiempo y desarrolla competencias que influyen en su competitividad. Por su parte, la Unesco (1977) indica que la innovación involucra el empleo de los resultados de la investigación fundamental y aplicada en la introducción de nuevas aplicaciones o en la mejora de aplicaciones ya existentes. Finalmente, basado en la definición de innovación de Schumpeter, el *Manual de Oslo* (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y Eurostat, 2006) establece que una innovación es la introducción de un nuevo, o significativamente mejorado producto (bien o servicio), de un proceso, de un nuevo método de comercialización o de un nuevo método organizativo del mercado y la sociedad. La innovación es definida también como el proceso que permite conjugar habilidades y técnicas en función de dar soluciones novedosas a problemas particulares (Fagerberg y Verspagen, 2007).

Las empresas han desempeñado un papel central en los procesos de desarrollo, introducción y difusión de innovaciones al mercado (Schumpeter, 1983). Al respecto, Porter (1990) afirma que el proceso de innovación no se puede separar del contexto estratégico y competitivo de una compañía. En concordancia con lo anterior, Drucker argumenta que “la innovación sistemática consiste en la búsqueda, organizada y con un objetivo, de cambios y en el análisis sistemático de las oportunidades que ellos pueden ofrecer para la innovación social o económica” (2005, p. 64). Dentro de este contexto, Afuah (1999) explica la necesidad de conocer la dinámica de la innovación al responder preguntas como: ¿por qué es tan difícil reconocer el potencial de una innovación?, ¿cómo sabe una compañía cuál innovación es la apropiada para utilizarla?, ¿de dónde provienen las innovaciones?, ¿cuál es la mejor manera de adoptarlas?, y ¿puede controlar una compañía su medio ambiente local a través de la innovación?

Un concepto que se asocia recurrentemente con la innovación es el de *tecnología*, definida como la “aplicación del conocimiento científico al propósito práctico de la vida humana, o a veces, al cambio o manipulación del ambiente humano” (*Enciclopedia Británica*, 2012). Por lo que la tecnología se reconoce como un medio para lograr objetivos estratégicos y, en muchos casos, como sustento para el desarrollo.

Esta línea promueve la innovación y la tecnología, en un sentido fundamental, que determina la forma o configuración de los sistemas artificiales y la reconfiguración de los naturales. El desarrollo tecnológico e innovador de la línea está relacionado con el desarrollo económico, científico y sociocultural

de la persona en su comunidad, propendiendo a su bienestar físico y mental, y al mejoramiento de su ambiente y su hábitat. Ello implica la introducción y la difusión de conocimientos incorporados a elementos materiales, equipos, dispositivos o a métodos, procedimientos y procesos aplicados al mejoramiento de la calidad de vida y de las condiciones de salud de los conglomerados humanos, en su entorno urbano y rural.

Se asume la innovación como procesos y especificaciones que aportan a la solución de un problema a través de la tecnología, es decir, se trata de un concepto amplio que abarca un conjunto de técnicas, conocimientos y procesos que sirven para el diseño, la construcción y la implementación acertada de sistemas y servicios que satisfagan las necesidades humanas, en este caso bajo parámetros de sostenibilidad, respeto por el medio ambiente y por las comunidades a las que impactan.

La Línea de Innovación y Tecnología se proyectará como un instrumento adecuado para la asimilación y ejecución de las políticas públicas de ciencia, tecnología e innovación desde la Universidad, hacia la generación de soluciones a los problemas sociales. La innovación y la tecnología se pueden proyectar en tres frentes: innovación tecnológica —apoyada por políticas nacionales de ciencia y tecnología (Colciencias), documentos Conpes, entre otros—, transformación empresarial —implementación de innovación tecnológica— y sociedad de la información —herramientas necesarias para romper las barreras geopolíticas de la cooperación internacional, tecnologías de la información y la comunicación (TIC)—.

Esta línea contribuirá a gestionar con eficiencia los recursos (gestión) y aportará eficacia para el logro de los objetivos, hacia la meta de proyectar la Universidad como entidad innovadora, científica y tecnológicamente de vanguardia, dotada de las capacidades para moldearse y proyectarse hacia el futuro sobre las bases de la sostenibilidad, en una sociedad con un renovado espíritu emprendedor y basado en el conocimiento como elemento del desarrollo. Los proyectos enmarcados en la Línea de Innovación y Tecnología lograrán la transferencia y la apropiación de conocimiento, procesos que son necesarios para generar nuevos productos y tecnologías que favorezcan el desarrollo competitivo del país.

Por tanto, las investigaciones que surjan de esta línea se caracterizarán por la pertinencia y el impacto social sobre las comunidades, teniendo en cuenta que, para el logro de este propósito, se requiere la generación y el desarrollo de bienes y servicios con alto contenido científico y tecnológico, y que se inserten en el sector productivo.

Los procesos investigativos de la Línea de Investigación Innovación y Tecnología se enmarcan en el mejoramiento del desarrollo humano integral y sustentable (DHIS), en términos cualitativos y cuantitativos, por lo que se debe trabajar con tecnologías y técnicas que lleven a servicios y productos innovadores, apropiados y responsables con el medio ambiente; estos servicios y productos deben responder a comunidades específicas, convirtiéndose así en soluciones con enfoque social que contribuyan al DHIS. Las investigaciones deben estar orientadas a la solución de problemas, a la satisfacción de ne-

cesidades y al aprovechamiento de oportunidades, de manera que se conviertan en motor estratégico para la realización de actividades y desarrollos con componentes técnicos e innovadores.

### *2.9.1. Objetivo general*

Producir, desarrollar y transferir conocimiento científico y alternativo que beneficie la dignidad y el DHIS de los conglomerados humanos más desprotegidos en sectores urbanos y rurales, a través de la mediación y el desarrollo de procesos y sistemas tecnológicos innovadores que favorezcan el desarrollo social y económico del país.

### *2.9.2. Objetivos específicos*

- Diseñar modelos y estrategias para la generación y la transferencia de conocimiento e innovación tecnológica.
- Identificar y aplicar herramientas de gestión de la innovación en el entorno social y empresarial.
- Implementar programas e instrumentos para la gestión de proyectos estratégicos orientados a la innovación y el empleo de tecnologías.
- Afianzar los vínculos de la relación Universidad-empresa para dar solución a los problemas específicos aplicando nuevos desarrollos e innovaciones.

### 2.9.3. *Temas objeto de estudio*

- Estrategias y cultura para lograr la adopción de las políticas, procurando no ser solo productores de ideas sino ejecutores y creadores de nuevos conocimientos.
- La implementación de tecnologías limpias para la agricultura y el desarrollo rural sustentable.
- Estrategias de producción agroalimentaria con criterios de calidad total, con más contenido técnico y científico.
- Desarrollo e implementación de tecnologías apropiadas en la construcción del hábitat.
- Tecnologías tradicionales en la implementación del hábitat.
- Problemáticas y retos que enfrenta el hábitat rural y urbano desde lo regional hasta lo local (énfasis en la vivienda en todas sus dimensiones).
- Innovación en las organizaciones.
- Innovación y competitividad.
- Innovación y emprendimiento.
- Innovación como proceso social.
- Dinámica de la innovación organizacional (modelos de innovación, fuentes y transferencia, estados y dominios, redes globales e innovación).
- Cultura e innovación empresarial.



- Liderazgo e innovación.
- Gestión del conocimiento y capacidad de innovación.
- Innovación y propiedad intelectual.
- Gestión de la innovación tecnológica.
- TIC en las organizaciones.
- Tecnologías del proceso administrativo.
- Sistemas de información gerencial.
- Transferencia tecnológica.
- Vigilancia y previsión tecnológica.

### *Referencias*

- Drucker, P. (2005). *Managing in a time of great change*. Boston: Harvard Business Press.
- Enciclopedia Británica* (2012). Recuperado de <<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/288734/business-innovation>>.
- Fagerberg, J. y Verspagen, B. (2007). Innovation, growth and economic development: Have the conditions for catch-up changed? *International Journal of Technological Learning, Innovation and Development*, 1 (1), 13-33.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y Eurostat. (2006). *Manual de Oslo: directrices para la recogida e interpretación de información relativa a innovación*. Madrid: Comunidad de Madrid.

- Porter, M. (1990). *The competitive advantage of nations*. Nueva York/Londres/Toronto: Free Press.
- Schumpeter, J. A. (1934). *The theory of economic development*. New Brunswick, N. J.: Harvard College.

## 2.10. Ciudadanía, Ética y Política

La relación entre ciudadanía, ética y política implica un necesario replanteamiento, tanto en la forma de interrelación entre los ciudadanos y el Estado, así como entre los ciudadanos mismos. Desde una postura liberal, la relación entre ética y ciudadanía se fundamenta en la delimitación de las bases ético-morales que sirven como principios de la conducta de los ciudadanos en aras de la convivencia y el desarrollo social. De igual manera, la relación entre ética y política brinda los elementos requeridos para la acción colectiva en representación de los intereses de grupos organizados, que propenden a la justicia social. A su vez, la relación entre ciudadanía y política garantiza la efectividad de las iniciativas de los distintos grupos de ciudadanos en el acceso al poder, así como en la materialización de sus iniciativas en el marco de la institucionalidad del Estado:

Estos valores —los políticos— reflejan un ideal de ciudadanía: nuestra disposición a dejar resueltos los problemas políticos fundamentales de modo que los demás, siendo como son libres e iguales, puedan reconocer como razonables y racionales. Este ideal da lugar a un deber de civilidad pública, un aspecto del cual, cuando están implicadas las esencias constituciones y las cuestiones de justicia básica, nos impele a razonar dentro de los límites

fijados por el principio de legitimidad. En suma, la razón pública es la forma de razonamiento propia de ciudadanos iguales que se imponen a sí mismos, como cuerpo colectivo, reglas que cuentan con el respaldo del poder del Estado. (Rawls, 2000, pp. 132-133)

Estas relaciones no pueden desarrollarse a menos que se cuente con ciudadanos capaces de entablar dinámicas de interrelación fundamentadas en el respeto, el reconocimiento y la igual dignidad en aras de la construcción de una razón pública; ciudadanos con un sentido crítico y transformador que se apropien de la política y que hagan de la ética un ejercicio de vida. En ese sentido, se plantean discusiones teóricas que apuntan a la superación del ámbito tradicional de la política enmarcado en el Estado, para llegar más allá de lo político, hacia el empoderamiento de los ciudadanos que se constituyen como agentes determinantes de su propio destino.

Como sugieren algunos especialistas en ética, entre ellos Alain Badiou (2003), el creciente protagonismo de la palabra *ética* es directamente proporcional a la ignorancia que pesa sobre esta, lo que ha llevado a que los más corruptos sean los mayores defensores de esta palabra. Es el caso del curso que tiene la palabra *ética* entre la clase política, los gobernantes, los administradores del Estado, al punto de que la palabra se junta de manera simbiótica a todo aquello que sea sinónimo de *poder* en los ámbitos político y económico.

En ese sentido, se busca desarrollar una reflexión sobre los problemas de la ética, desde lo que se cree son sus propios fundamentos universales, es decir,

introducir una crítica a la ética que en tal ejercicio permita deconstruir, es decir, hacer la operación de desmontaje, para que aparezcan a la vista sus postulados, argumentos, observar la precariedad de su estructura formal que, en el fondo, no explica nada, puesto que no constituye un centro ni un principio, ni una fuerza, y ni siquiera explica la ley de los acontecimientos. Pero se hace necesario que en tal desmontaje vaya implícita la afirmación de una propuesta constructiva sobre la ética, en un momento en el que crece su circulación mediática y parecería que la tendencia consiste en proponer una ética de fines. La crítica a las formas de ver la ética pretende que esta última se vea actual; por ello, debe ser un ejercicio vivo y no de una simple evocación histórica, menos aún, de recreación de lo que otros dijeron en un tiempo ya perdido, sin un análisis que pueda ser aplicado al presente.

Por lo anterior, se plantea que la relación entre ética y política ha sido siempre un tema inevitable por una razón esencial; ambas, al menos en su sentido filosófico y desde su propia identidad, tienden al mismo fin: el bien.

Las instituciones educativas tienden a formar ciudadanos. La educación básica, media y superior, de acuerdo con sus visiones y misiones, buscan el mejor modelaje para sus estudiantes, con el propósito de incorporarlos a una sociedad cada vez más compleja por su carácter inesperado, por la incertidumbre y lo azaroso. En esta perspectiva educativa y educadora emergen de dichas instituciones los enunciados de la ética, la moral, la estética y la política, con el inconveniente de ser observados de forma independiente y separada,

aunque en la realidad estos vocablos se presentan de forma simultánea, cuando los individuos toman decisiones para sus vidas y para los demás. Ahora se presentan algunas definiciones de importancia para la comprensión del carácter de la línea institucional de investigación:

1. *Ética*. El sujeto de la ética es la persona, considerada en su individualidad. La ética alude entonces al *ethos*, es decir, a las capacidades de autodeterminación y de autorregulación cimentadas en el uso consciente de la libertad y de la racionalidad que lleva a procesos de responsabilidad en las decisiones y actuaciones individuales.
2. *Política*. El sujeto de la política es el grupo, considerado en su dimensión de colectividad. La política alude entonces a la vida comunitaria, a la polis en tanto dimensión de lo público, de lo social, de lo que es común a todos.
3. *Ciudadanía*. Es el *locus* en el que tanto el sujeto político como el sujeto ético despliegan su acción colectiva e individual, respectivamente. De esta manera, se construye comunidad, pero al mismo tiempo, se persigue alcanzar la realización de los propios proyectos individuales. La ciudadanía es, entonces, el lugar en el que convergen, en la práctica, y se complementan, el *ethos* y la polis como concreción de la experiencia y del proyecto humano.

La pérdida de referentes humanos y colectivos, la sujeción a los significantes de *violencia*, de *exclusión*, marca la distancia entre las posibilidades de ser con otros y de hacer en una vida social normal y mentalmente sana, así como el efectivo cumplimiento de

reglas que acerquen a las costumbres, sobre valores sabidos y compartidos.

Por tal razón, la Línea de Ciudadanía, Ética y Política se plantea en articulación con el concepto de *formación integral*, toda vez que a esta última competen tanto las estrategias de educación ética, política y ciudadana, conducentes a la formación de juicio moral, como la comprensión de las lógicas a partir de las cuales se desarrollan las dinámicas ético-políticas de los ciudadanos.

El sentido de la línea de investigación no estriba en si primero se encuentra lo ético, lo político o lo ciudadano; se considera la importancia de esta línea de investigación, por cuanto en esta reside la reflexión de un marco axiológico cuyos valores busquen una antropología integrante e integradora, una epistemología comunicable y conectiva, y una ontología formadora y educadora tanto en lo inmanente como en lo trascendente.

Para dinamizar estas categorías se busca una visión de ser humano que supere su condición alienada por la inmediatez y lo material, por una condición más integral e integradora hacia los demás. De igual forma, se busca una visión de conocimiento que supere las elucubraciones estériles y excluyentes, por unos saberes comunicables y vinculantes de los problemas sociales. Asimismo, se requiere una visión de ser (ente) que esté abierto al aprendizaje, para que en su existencia tenga la disponibilidad de enseñar y extender críticamente la formación de ciudadanos, y de esta manera llegar a una sociedad dinamizada por el bien general y no por la mezquindad del bien particular.

Para la Línea de Ciudadanía, Ética y Política, en el actual contexto colombiano de diálogos de paz, se presenta un gran desafío en la determinación de los problemas prácticos propios de este momento, y en el análisis de sus posibles respuestas. Problemas que, según se asuman, serán determinantes para la consecución de una paz justa.

Por lo anterior, a esta línea institucional de investigación también le son pertinentes las reflexiones y acciones sobre justicia, perdón y reconciliación. Finalmente, no se puede olvidar que si bien se tiene en cuenta la posibilidad de un acuerdo de paz, de un escenario de posconflicto, estas investigaciones no se pueden reducir al momento coyuntural de los diálogos; han de pensarse con un criterio fundacional que conduzca a la consolidación de Colombia como un Estado que no se quede en la mera formalidad.

#### *2.10.1. Objetivo general*

Establecer, desde el marco conceptual del Desarrollo Humano Integral y Sustentable (DHIS), la problematización y los alcances de los postulados éticos, políticos y ciudadanos para la sociedad actual colombiana.

#### *2.10.2. Objetivos específicos*

- Reconocer al sujeto y sus manifestaciones subjetivas en sus reflexiones éticas, en sus actuaciones políticas y en sus acciones como ciudadanos.

- Proponer razones vinculantes para que los ciudadanos actúen conforme a la ley, bajo la suscripción de un contrato social.
- Analizar las condiciones del ser y la función de la ciudadanía en Colombia.
- Analizar y proponer formas de reconciliación práctica que tengan en cuenta las condiciones de las víctimas y los perpetradores.
- Identificar los procedimientos pedagógicos de la enseñanza y el aprendizaje de la ética, conducentes al empoderamiento educativo de lo político y a los desarrollos formativos de una axiología ciudadana.

### *2.10.3. Temas objeto de estudio*

- La cultura (*ethos*) y la ciudad (*polis*) en las aristas éticas, políticas y ciudadanas.
- El sujeto y las subjetividades en los referentes éticos, políticos y ciudadanos.
- La educación en el marco axiológico de la ética, la política y la ciudadanía.
- Reflexiones y acciones sobre justicia, perdón y reconciliación.

### *Referencias*

- Badiou, A. (2003). *La ética*. Barcelona: Paidós.
- Rawls, J. (2000). *La justicia como equidad*. Madrid: Paidós.





### 3. ACUERDO 005 DE 2014 (25 DE MARZO)



#### UNIVERSIDAD DE LA SALLE

**CONSEJO ACADÉMICO  
ACUERDO N° 005 de 2014  
(marzo 25)**

Por el cual se establecen las Líneas Institucionales de Investigación de la Universidad de La Salle

**EL CONSEJO ACADÉMICO  
DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE**  
en ejercicio de sus funciones estatutarias y

**CONSIDERANDO**

Que mediante Acuerdo N° 007 de marzo 21 de 2007, el Consejo Superior expidió el Proyecto Educativo Universitario Lasallista "PEUL".

Que el "PEUL" plantea el desafío de avanzar hacia la construcción de una Universidad investigadora.

Que el "PEUL" contempla como una de sus estrategias la definición de las Líneas y Campos Institucionales de Investigación y la generación del modelo para su gestión.

Que mediante Acuerdo N° 018 de noviembre 15 de 2007, el Consejo Superior creó la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia y dictó otras disposiciones.

Que la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia inició durante el año 2013 un proceso de reflexión con el fin de identificar las temáticas y problemas prioritarios de investigación a la luz del Proyecto Educativo de la Universidad.

Que luego de varias sesiones de discusión con Jefes y delegados de las Unidades Académicas, se llegó a un consenso alrededor de cuáles serían las Líneas Institucionales de Investigación, así como sus aspectos conceptuales y epistemológicos.

Que fruto de este trabajo se cuenta con un documento integral que presenta diez (10) Líneas Institucionales de Investigación fundamentadas y con sus objetivos y temáticas pertinentes.

Que el Consejo Académico previo estudio, en sesión realizada el 25 de marzo de 2014, emitió concepto unánime favorable sobre el texto que contiene la conceptualización de las Líneas Institucionales de Investigación para la Universidad de La Salle.

Que en virtud de lo anterior,

**ACUERDA**

**Artículo 1°.-** Aprobar el texto que conceptualiza las Líneas Institucionales de Investigación, contenido en el documento anexo y que en todo hace parte integral



## UNIVERSIDAD DE LA SALLE

Consejo Académico Acuerdo N° 005 de 2014 – Hoja 2

de este Acuerdo, y establecerlas como ejes orientadores de la actividad investigativa en la Universidad de La Salle.

**Artículo 2°.-** Facultar a la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia, para que de común acuerdo con las Vicerrectorías y Unidades Académicas, establezcan el procedimiento para la adecuación y actualización permanente de las Líneas Institucionales de Investigación contempladas en este acto administrativo.

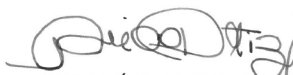
**Artículo 3°.-** Facultar a la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia para definir a partir de qué año los productos derivados de las actividades de investigación y producción intelectual de los profesores que se registren para ser evaluados, conforme lo establece el Acuerdo No. 008 de septiembre 23 de 2013, expedido por el Consejo Académico, deberán corresponder a proyectos asociados a las Líneas Institucionales de Investigación.

**Artículo 4°.-** El presente acuerdo rige a partir de la fecha de su expedición.

Dado en Bogotá D.C. a los 25 días del mes de marzo de 2014.



**CARLOS G. GÓMEZ RESTREPO, f.s.c.**  
Rector



**PATRICIA INÉS ORTIZ VALENCIA**  
Secretaria General



Este libro se imprimió en los talleres de  
CMYK Diseños e Impresos SAS  
con un tiraje de 1000 ejemplares.

Universidad de La Salle  
Bogotá, Colombia  
Agosto de 2014